

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/COMTD/M/48

29 de marzo de 2004

(04-1415)

Comité de Comercio y Desarrollo
Cuadragésima octava reunión

NOTA SOBRE LA REUNIÓN DEL 18 DE FEBRERO DE 2004

*Presidente: Excmo. Sr. Habib Mansour (Túnez) respecto de los puntos A y B
y Excmo. Sr. Trevor Clarke (Barbados) respecto de los puntos C a K*

Asuntos tratados:

| | | |
|-----|---|----|
| A. | ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA | 2 |
| B. | ELECCIÓN DEL PRESIDENTE | 2 |
| C. | OBSERVADORES | 3 |
| i) | Solicitud de asistencia a la reunión de observadores <u>ad hoc</u> | 3 |
| ii) | Continuación del examen de las solicitudes de la condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos. | 3 |
| D. | COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN | 3 |
| E. | NOTIFICACIÓN EN EL MARCO DE LA CLÁUSULA DE HABILITACIÓN | 5 |
| i) | Notificación de Islandia (WT/COMTD/N/17 y Corr.1) | 5 |
| ii) | Notificación de Australia (WT/COMTD/N/18) | 6 |
| F. | EL DETERIORO DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL COMERCIO Y EL DESARROLLO DE LOS PAÍSES EXPORTADORES DE PRODUCTOS PRIMARIOS (WT/COMTD/W/113) | 6 |
| G. | PÁRRAFO 51 DE LA DECLARACIÓN MINISTERIAL DE DOHA RELATIVO A LA IDENTIFICACIÓN Y EL DEBATE DE LOS ASPECTOS DE LAS NEGOCIACIONES RELACIONADOS CON EL DESARROLLO, A FIN DE CONTRIBUIR AL LOGRO DEL OBJETIVO DE HACER QUE EN LAS NEGOCIACIONES SE REFLEJE DE MANERA ADECUADA EL DESARROLLO SOSTENIBLE | 18 |
| H. | COMERCIO ELECTRÓNICO | 24 |
| I. | PROGRAMA DE TRABAJO PARA 2004 | 27 |
| J. | ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DEL SUBCOMITÉ DE PAÍSES MENOS ADELANTADOS | 30 |
| K. | OTROS ASUNTOS | 31 |

A. ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA

1. El Presidente indicó que el proyecto de orden del día para la reunión figuraba en el aerograma WTO/AIR/2240 de 27 de enero de 2004. Propuso que se abordara el punto "I", "Elección del Presidente" antes del punto "B", relativo a los "Observadores".

2. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación deseaba facilitar información en el marco del punto "Otros asuntos" acerca del "Servicio de Ayuda a la Expansión de las Exportaciones", una base de datos que había creado recientemente la Comisión de las Comunidades Europeas.

3. Se adoptó el orden del día con las modificaciones introducidas.

B. ELECCIÓN DEL PRESIDENTE

4. El Presidente dijo que el Presidente del Consejo General saliente, Excmo. Sr. Carlos Pérez del Castillo, había anunciado en la reunión del Consejo General de los días 11 y 12 de febrero que sus consultas habían dado lugar a la propuesta de que se eligiera al Excmo. Sr. Trevor Clarke de Barbados Presidente del Comité de Comercio y Desarrollo (CCD).

5. El Comité eligió al Excmo. Sr. Trevor Clarke de Barbados Presidente del CCD.

6. El Presidente saliente dijo que el Embajador Clarke era un hombre con dotes de comunicador y miras elevadas cuya visión estratégica se sustentaba siempre en un plan encaminado a conseguir resultados concretos. Eso no era sorprendente habida cuenta de su condición de ingeniero y su carrera de gestión en el mundo empresarial y comunitario, que había culminado con la obtención del Barbados Centennial Honours (BCH) en 2000 y la Gold Crown of Merit (GCM) en 2003 por su labor relacionada con las telecomunicaciones y el desarrollo industrial. Antes de llegar a Ginebra, el Embajador Clarke era el representante comercial del Grupo Comercial del Sector Privado de Barbados, para el que había contratado y coordinado un equipo de profesionales que se ocupara de los intereses del sector privado de Barbados en todos los asuntos relacionados con las negociaciones comerciales regionales, hemisféricas y multilaterales. Al mismo tiempo, el Embajador Clarke era Vicepresidente Ejecutivo de la empresa Cable & Wireless West Indies Ltd., responsable de las operaciones de telecomunicaciones de la sociedad en cinco islas del Caribe oriental, incluida Barbados. Además, había dirigido la fusión de los operadores nacionales e internacionales en Barbados, en los que Cable & Wireless tenía la propiedad mayoritaria, así como las negociaciones de su Gobierno para la transición de la situación de monopolio al suministro competitivo de los servicios de telecomunicaciones, al tiempo que preparaba a las empresas fusionadas para la competencia. Añadió que tenía la seguridad de que el Comité alcanzaría resultados positivos bajo la capacitada Presidencia del Embajador Clarke.

7. En consecuencia, el Embajador Mansour de Túnez transpasó la Presidencia del Comité al Embajador Clarke de Barbados.

8. El Presidente entrante agradeció al Embajador Mansour, en nombre de los Miembros y de la Secretaría, la buena labor que había realizado en la dirección de los trabajos del Comité durante el último año. Dijo que tenía el propósito de promover de forma aún más decisiva la labor del Comité en 2004. El sentimiento de urgencia que le animaba se debía al hecho de que el Comité tenía que desarrollar con mayor rapidez y decisión un cargado programa de trabajo. Agradeció a los Miembros la confianza que habían depositado en él y añadió que al aceptar la Presidencia era consciente de que el desafío que suponía la dirección dependía del apoyo con el que pudiera contar. Añadió que para conseguir buenos resultados el Comité necesitaba el apoyo de los Miembros y actuar con urgencia para resolver aquellas cuestiones en las que pudieran encontrarse soluciones.

C. OBSERVADORES

i) *Solicitud de asistencia a la reunión de observadores ad hoc*

9. El Presidente recordó que, en anteriores reuniones del CCD, los Miembros habían convenido en invitar sobre una base *ad hoc* para cada reunión a las siguientes organizaciones intergubernamentales: la Unión del Magreb Árabe (UMA), la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Organización de Cooperación Económica, la Corporación Interárabe de Garantía de Inversiones, el Banco Islámico de Desarrollo (BIsD), la Unión Africana (UA), la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), South Centre, el Foro del Pacífico Sur, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Con arreglo a la decisión que habían adoptado los Miembros en la reunión anterior del Comité se había invitado a esas organizaciones a asistir a la reunión de ese día. Por consiguiente, propuso que, de conformidad con los procedimientos del Comité, se invitara también a esas organizaciones a asistir a la siguiente reunión formal del CCD.

10. Así se acordó.

ii) *Continuación del examen de las solicitudes de la condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos*

11. El Presidente dijo que, en reuniones anteriores, el Comité había tenido también ante sí varias solicitudes de la condición de observador sobre las que no se había adoptado ninguna decisión. Esas solicitudes habían sido presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la OPEP, la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos. Dado que las posiciones de las delegaciones eran perfectamente conocidas y constaban en acta, el Presidente propuso que, a no ser que hubiera habido algún cambio reciente de las posiciones de los Miembros, el Comité volviera a ocuparse de esas solicitudes en su siguiente reunión formal.

12. Así se acordó.

D. COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN

13. Un representante de la Secretaría dijo que la nota sobre "Asistencia técnica: cuestiones pendientes" que figuraba en el documento WT/COMTD/W/123 era lo bastante explícita y se refería a las cuestiones pendientes que todavía no se habían aprobado al adoptarse el Plan de Asistencia Técnica para 2004. Guardaban relación con dos puntos, el primero de los cuales era el curso regional de política comercial para los países africanos de lengua francesa, y el segundo las actividades de divulgación. Ambos puntos se habían incluido en un addendum (WT/COMTD/W/119/Rev.2/Add.1) al Plan de Asistencia Técnica para 2004. Los Miembros recordarían que en la última reunión no se había determinado el lugar de celebración del curso regional de política comercial para los países africanos de lengua francesa y el Comité había acordado que los cuatro cursos de política comercial podrían comenzar cuando se hubiera resuelto esa cuestión. En el documento WT/COMTD/W/123 se informaba a los Miembros de que el Director General había decidido, tras las consultas pertinentes, que el curso se celebrara en la Universidad Mohammed V (Souissi) en Rabat a finales de 2004. Resuelta esa cuestión, los cuatro cursos regionales de política comercial, incluso el destinado al África francófona, se podían reincorporar en el Plan de Asistencia Técnica para 2004 y se publicaría una revisión del plan. Así, en el addendum sólo figurarían las actividades de divulgación.

14. El representante de Mauricio, en nombre del Grupo Africano, expresó su satisfacción por la solución adoptada respecto del lugar de celebración del curso regional de política comercial para los países africanos de lengua francesa, una cuestión que estaba pendiente desde hacía algún tiempo. Dijo que se había puesto empeño en seleccionar una universidad africana en la que se pudiera celebrar el curso. El Grupo Africano era consciente de que no había sido fácil resolver esa cuestión y daba las gracias por ello al Director General, cuya intervención en el proceso había resultado determinante, así como a todos aquellos que habían contribuido a solucionar el problema. Los Miembros tenían conciencia de la importancia de la asistencia técnica para África y a su delegación le complacía el hecho de que Kenya organizaría el curso de política comercial para los países africanos de lengua inglesa y Marruecos el correspondiente a los de lengua francesa. Su delegación confiaba en que la Secretaría adoptaría las medidas necesarias para que los cursos comenzaran lo antes posible. Añadió que la Secretaría había indicado que los cursos tendrían lugar a finales de 2004 y él esperaba que darían buenos frutos. No había diferencia entre que los cursos se destinaran al África anglófona o francófona, pues todos los países Miembros africanos estaban necesitados de asistencia técnica, especialmente en 2004. Tanto Robert Zoellick como Pascal Lamy habían señalado que era importante no perder tiempo en 2004 y que la asistencia técnica era de la mayor importancia para que África pudiera participar en las negociaciones.

15. La representante del Canadá dijo que a su delegación le complacía que se hubiera resuelto la cuestión relacionada con el lugar de celebración del curso regional de política comercial para los países africanos de lengua francesa y que esperaba que los cursos se iniciarían sin tardanza. A su delegación también le satisfacía que el éxito de los cursos experimentales hubiera permitido hacerlos extensivos a la región del Caribe. El Gobierno del Canadá ya había aportado fondos para financiar ese curso y en la siguiente reunión del CCD anunciaría su contribución al Plan de Asistencia Técnica para 2004 en ejecución.

16. El Comité tomó nota del informe oral y de las declaraciones formuladas y adoptó el documento WT/COMTD/W/123.

17. El Presidente dijo que la Secretaría informaría brevemente sobre otros asuntos relativos a la cooperación técnica y la formación.

18. Un miembro de la Secretaría indicó que deseaba informar al Comité sobre las actividades de asistencia técnica que se habían desarrollado hasta mediados de febrero de 2004. La Secretaría había comenzado las consultas con los Miembros sobre varias cuestiones de política, como la evaluación de las necesidades, la forma de conseguir que los países menos adelantados (PMA) participaran más activamente en las actividades de asistencia técnica, y algunos elementos relacionados con la labor de evaluación y seguimiento. La Secretaría tenía el propósito de seguir celebrando consultas regulares. Con respecto a la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2004, comunicó que ya se habían llevado a cabo 48 actividades y que se habían confirmado las fechas de otras 77. Esas 125 actividades consistían, a partes iguales, en actividades regionales y nacionales. La Secretaría facilitaría una información más completa en los informes periódicos cuando fuera necesario.

19. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación veía con agrado que hubiera comenzado el proceso de consultas y que se realizara en la forma que habían convenido los Miembros al adoptar el Plan de Asistencia Técnica para 2004. En la primera fase de las consultas se había decidido qué cuestiones se debían abordar y cuándo se considerarían. Su delegación tenía interés en que prosiguiera el proceso consultivo. Le complacía también que se hubiera iniciado sin contratiempos la aplicación del Plan de Asistencia Técnica para 2004. Eso ponía de relieve la capacidad de la Secretaría para llevar a cabo el Plan y el proceso de consultas, encaminado a conseguir mejoras y progresos en beneficio de todos. Era un hecho positivo que se hubiera llegado a una solución satisfactoria respecto del lugar de celebración del curso regional de política comercial

para los países africanos de lengua francesa, un elemento importante del Plan de Asistencia Técnica para 2004 que se podría reincorporar al programa de cursos que se desarrollaría a lo largo del año 2004.

20. La representante del Canadá manifestó que su delegación agradecía que se hubiera iniciado el proceso de consultas informales, que sería cada vez más positivo a medida que se desarrollara y que aceleraría la aplicación del Plan de Asistencia Técnica para 2004. Propuso, por otra parte, que se facilitara a los Miembros una lista de las solicitudes de asistencia técnica relacionada con el comercio que hubiera recibido la Secretaría de los países beneficiarios. Tal cosa era muy importante para que los donantes bilaterales aseguraran la coordinación y pudieran ofrecer asistencia cuando llevaran a cabo actividades bilaterales en los países beneficiarios.

21. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas.

E. NOTIFICACIÓN EN EL MARCO DE LA CLÁUSULA DE HABILITACIÓN

i) Notificación de Islandia (WT/COMTD/N/17 y Corr.1)

22. El Presidente recordó a los Miembros que el Comité había remitido al Subcomité de Países Menos Adelantados (el Subcomité) dos notificaciones para que procediera a su examen sustantivo y presentara el correspondiente informe. Se trataba de la notificación del Gobierno del Japón, que figuraba en el documento WT/COMTD/N/2/Add.12, y de la notificación del Gobierno de Islandia, contenida en el documento WT/COMTD/N/17 y Corrigendum 1. El Presidente del Subcomité había escrito al anterior Presidente del CCD para informar a los Miembros sobre las deliberaciones del Subcomité relacionadas con esas notificaciones. Había comunicado que el Subcomité había acogido de buen grado las iniciativas de los Gobiernos de Islandia y el Japón. En la reunión se puso a disposición un ejemplar de la carta con el informe sobre los procedimientos del Subcomité para que pudieran consultarla las delegaciones que lo desearan.

23. El Presidente añadió que el Comité tenía ante sí dos notificaciones, una antigua y otra nueva. La primera, del Gobierno de Islandia (WT/COMTD/N/17 y Corr.1), había sido mantenida en el orden del día del CCD a petición de una delegación.

24. El representante del Paraguay agradeció a la delegación de Islandia su comunicación en respuesta a la pregunta que había formulado sobre la notificación del Gobierno de Islandia de 10 de octubre de 2003 en la que comunicaba su decisión de otorgar de forma unilateral el acceso a los mercados libre de derechos y no contingentado a los productos originarios de los PMA. Señaló que el Gobierno de Islandia no aplicaba contingentes de importación a los productos abarcados por la concesión. En consecuencia, su delegación consideraba que sería oportuno modificar la notificación suprimiendo las palabras "acceso a los mercados (...) no contingentado", que no eran aplicables. El representante reiteró la posición de su delegación de que cuando el propósito era eliminar restricciones cuantitativas en favor de países en desarrollo, ello se debía notificar al amparo del artículo XIII del GATT y no de la Cláusula de Habilitación, que únicamente abarcaba las exenciones de derechos. Añadió que su delegación no era contraria a que se otorgaran reducciones arancelarias a los PMA en virtud de la Cláusula de Habilitación.

25. La representante de Islandia dijo que le satisfacía aclarar que las medidas que se contemplaban en la notificación eran medidas arancelarias. La notificación del Gobierno de Islandia daba respuesta a un llamamiento dirigido por un antiguo Director General a los Miembros para que otorgaran a los PMA acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes, y, por consiguiente, la notificación mencionaba también que el Gobierno de Islandia no aplicaba contingentes a ningún Miembro de la OMC. Su Gobierno era renuente a modificar la notificación, pues no prejuzgaba en virtud de qué artículo se notificaba la medida.

ii) Notificación de Australia (WT/COMTD/N/18)

26. El Presidente señaló la importancia de que los trabajos se desarrollaran en la OMC de la forma más eficiente posible y recordó a los Miembros que en su trigésima segunda reunión, el CCD había decidido que cualquier medida relacionada con el acceso a los mercados que se adoptara específicamente en favor de los PMA en virtud de la Cláusula de Habilitación y, por tanto, que se notificara al CCD, se remitiera al Subcomité para que la examinara detenidamente, con la petición de que informara al CCD acerca de sus deliberaciones. Tras la exención de 1999, los países en desarrollo que mejoraban el acceso a los mercados de los productos procedentes de PMA notificaban tales medidas al Consejo del Comercio de Mercancías (CCM). El CCM había decidido también remitir dichas notificaciones al Subcomité para que procediera a su examen sustantivo y presentara el correspondiente informe. El objetivo de esas decisiones del CCM y el CCD era que un foro único, el Subcomité, pudiera examinar de forma uniforme las medidas adoptadas en favor de los PMA, pero sin que se modificaran las obligaciones en materia de notificación. En definitiva, el propósito era que el sistema funcionara de manera más eficiente al examinar en un único foro las notificaciones del mismo tipo. Sin embargo, en algunos casos esa decisión había supuesto duplicar las deliberaciones relativas a las notificaciones de mejoras del acceso a los mercados para los PMA en el CCD y en su Subcomité. El Presidente recordó, por tanto, a los Miembros la decisión de remitir al Subcomité las notificaciones relativas a las mejoras otorgadas a los PMA en materia de acceso a los mercados, para que las examinara detenidamente. Sin embargo, dijo que si los Miembros deseaban contribuir a las deliberaciones del Subcomité, podían hacerlo cuando éste presentara su informe al CCD. De conformidad con su declaración, propuso que el CCD remitiera la notificación de Australia, sin examinarla, al Subcomité, para que procediera a su examen sustantivo y presentara el correspondiente informe, con arreglo a los procedimientos de presentación de informes establecidos en la trigésima segunda reunión del Comité.

27. El representante de Australia dijo que su delegación aceptaba la propuesta del Presidente de remitir la notificación al Subcomité y que procedería a un examen más sustantivo en esa ocasión. Su delegación creía que la iniciativa del Gobierno de Australia de otorgar a las exportaciones de los PMA acceso libre de derechos y de contingentes, sin exclusión de ningún producto y sin la introducción progresiva de la medida, era una medida muy sustantiva. La notificación contenía también una definición muy general de contenido nacional para ayudar a los PMA a cumplir las normas de origen. Su delegación estaba interesada en exponer más detenidamente en el Subcomité los elementos de la decisión del Gobierno de Australia. Esa iniciativa, que se había adoptado en julio de 2003, era una demostración fehaciente de que la asistencia a los países en desarrollo relacionada con el comercio podía y debía adoptar otras formas distintas de la ayuda. El Gobierno de Australia mantenía una gran coherencia entre la ayuda y las políticas comerciales a ese respecto. En 2003-2004 había aumentado la financiación de la asistencia relacionada con el comercio más de un 70 por ciento, lo que suponía dedicar aproximadamente 31 millones de dólares australianos a la asistencia técnica relacionada con el comercio. Su delegación esperaba mantener un debate más pormenorizado en el Subcomité.

28. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas y remitió la notificación del Gobierno de Australia al Subcomité para que procediera a su examen sustantivo y presentara el correspondiente informe, con arreglo a los procedimientos de presentación de informes establecidos en la trigésima segunda reunión del Comité.

F. EL DETERIORO DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL COMERCIO Y EL DESARROLLO DE LOS PAÍSES EXPORTADORES DE PRODUCTOS PRIMARIOS (WT/COMTD/W/113)

29. El Presidente indicó que en la última reunión los Miembros habían tenido ante sí la comunicación inicial que habían presentado las delegaciones de Kenya, Tanzania y

Uganda (WT/COMTD/W/113) y el inventario preparado por la Secretaría que figuraba en el documento WT/COMTD/W/121. Los Miembros habían propuesto que se aplazara el debate hasta la presente reunión.

30. La representante de Kenya dijo que el inventario que había preparado la Secretaría era exhaustivo y que su delegación, pese a su limitada capacidad, había podido hacer una primera lectura de los documentos contenidos en el inventario y resaltaría brevemente algunas de las cuestiones que se suscitaban en ellos. Uno de los aspectos que habían impactado a su delegación era que la mayor parte de los pobres del mundo vivían en países cuyos ingresos de exportación dependían de las exportaciones de uno o dos productos primarios. Ese hecho demostraba la relación entre la dependencia de los productos básicos y la pobreza. Otro punto destacable era que se mantenía la tendencia secular al descenso de los precios de esos productos. La tendencia al alza de algunos productos agrícolas que se había registrado en los dos últimos años se había debido en gran medida a las condiciones meteorológicas desfavorables en los principales países productores o a la incertidumbre política reinante en algunos de ellos. Por otra parte, los precios de la mayoría de esos productos seguían siendo inestables. Añadió que las iniciativas internacionales que se habían adoptado anteriormente para estabilizar los precios a través de los acuerdos sobre productos básicos habían fracasado debido a la suspensión de cláusulas económicas que habilitaban a las organizaciones internacionales del café, el cacao, el azúcar y el caucho a intervenir en los mercados para estabilizar los precios cuando descendían. Se había persuadido a los países productores de productos primarios de que liberalizaran los mercados internos suprimiendo, entre otras cosas, las entidades de comercialización que hasta entonces aseguraban a los agricultores unos precios mínimos por su producción. De esa forma, los campesinos habían quedado totalmente a merced de las fuerzas del mercado. Otro punto que había impactado a su delegación era que el poder de compra se había concentrado cada vez más en manos de unas pocas empresas. Las grandes empresas que comerciaban con muchos productos distintos estaban siendo sustituidas por otras más especializadas. A título de ejemplo señaló que solamente cinco empresas representaban la mitad del comercio de café verde y que en Londres las empresas que comercializaban el cacao habían pasado de 30 a 10. La mitad de ese comercio lo controlaban ahora los fabricantes de chocolate. Esos dos ejemplos ilustraban la concentración del poder de compra en manos de unas pocas empresas, que de esa forma podían imponer los precios. Añadió que prácticamente todos los estudios subrayaban que la única solución a largo plazo sería la diversificación de la producción para producir otros cultivos o el fomento de la manufactura o de los sectores de servicios. No obstante, esos estudios también indicaban que la experiencia revelaba la dificultad de encontrar otros cultivos adecuados para la diversificación. Algunos estudios también reconocían que para un gran número de países dependientes de las exportaciones de unos pocos productos primarios, la diversificación hacia la manufactura o la economía de servicios debía ser un objetivo a largo plazo, pues tardarían años en desarrollar la infraestructura física y humana necesaria para ello, sin mencionar la transferencia de la tecnología adecuada.

31. Seguidamente, la representante dijo que la mayoría de los estudios del inventario, en particular los elaborados por los expertos de las instituciones financieras internacionales, se referían a la importante función que los instrumentos derivados relacionados con los productos básicos podrían desempeñar para reducir la inestabilidad de los precios y aumentar la previsibilidad de los ingresos de los productores. Sin embargo, algunos observadores consideraban que aunque esos instrumentos del sector privado podían ser de utilidad para cubrir los riesgos de la fluctuación temporal de los precios, no tendrían efectos perceptibles cuando se produjera una persistente caída de los precios como resultado de un exceso de oferta estructural. La cobertura de los riesgos con esos instrumentos también era bastante limitada. Mientras que para metales como el cobre se podían cubrir riesgos hasta durante tres años, en el caso de los productos básicos agrícolas, la cobertura se limitaba a unos pocos meses, tres por lo general. La experiencia había demostrado también que esos instrumentos se utilizaban en algunos países en desarrollo mediante el apoyo financiero de bancos extranjeros. También permitían a los exportadores cubrir los riesgos y sus beneficios raramente se hacían

extensivos a los agricultores, cuyo sustento dependía de los ingresos de exportación. La oradora dijo que el resumen de las constataciones que había hecho su delegación tal vez no reflejaba plenamente los diversos matices y énfasis que habían puesto los autores al llegar a esas conclusiones. A pesar de dichas limitaciones, su delegación consideraba que esas conclusiones y constataciones podían proporcionar dos directrices útiles para los debates de los Miembros. En primer lugar, para un gran número de países en desarrollo fuertemente dependientes de las exportaciones de productos primarios, la diversificación no proporcionaría una respuesta inmediata a sus problemas. A pesar de la asistencia que se les pudiera prestar para transformar sus economías en economías manufactureras y de servicios, la mayoría de esos países, en particular los africanos, seguirían dependiendo de las exportaciones de los productos básicos durante mucho tiempo, posiblemente incluso durante los dos o tres decenios siguientes. En segundo lugar, a pesar del entusiasmo que mostraban las instituciones financieras internacionales respecto de los instrumentos financieros basados en el mercado, como los derivados sobre productos básicos, su utilización tendría un efecto muy escaso para atender situaciones en las que los descensos de precios se debían a un desequilibrio entre la demanda y la oferta originado por el exceso de oferta estructural. Como se había subrayado en su comunicación (WT/COMTD/W/113), la situación de crisis en la que se hallaba el comercio de productos básicos como el café y el cacao era consecuencia de un exceso de oferta estructural en el mercado mundial.

32. La representante de Kenya indicó a continuación cómo podría organizarse la labor futura en el Comité. En ese contexto, recordó el progreso que se había realizado antes de Cancún sobre la cuestión de los productos básicos y su inclusión en el párrafo 28 del proyecto de Texto Ministerial de Cancún. Ese hecho subrayaba la importancia de la cuestión y la necesidad de encontrar una solución en un sistema basado en normas. Señaló que en Cancún no se habían registrado controversias sobre esa cuestión y, por lo tanto, instaba a los Miembros a que continuaran participando de forma constructiva en los debates sobre los productos básicos en consonancia con el espíritu del párrafo 5 de la Comunicación Ministerial de Cancún. Al proceder de ese modo, los Miembros deberían tener en cuenta que la solución a largo plazo de la crisis de los productos básicos exigiría un enfoque múltiple. A ese respecto, si bien la responsabilidad principal de los debates sobre las cuestiones planteadas en su comunicación debía corresponder al CCD, era necesario involucrar a otros órganos de la OMC, como ya había sostenido su delegación en reuniones anteriores. En aras de ese objetivo, su delegación se proponía presentar una propuesta adicional en la que se destacarían específicamente las cuestiones que deberían abordarse en otros grupos de trabajo y órganos de negociación. La propuesta se basaría en gran medida en la lista ilustrativa de elementos respecto de los cuales debían adoptarse medidas, que figuraba en el párrafo 37 del documento WT/COMTD/W/113.

33. El representante de la India dijo que su delegación había tomado nota de la intervención de la representante de Kenya en la que analizaba algunos de los principales argumentos de los estudios que se enumeraban en el inventario y había escuchado con atención el enfoque pragmático que proponía la delegación de Kenya sobre la forma de avanzar en la cuestión de los productos básicos en el CCD o tal vez en otros órganos pertinentes de la OMC sobre los que pudiera ponerse de acuerdo el Comité. Su delegación se congratulaba de la comunicación que se proponía presentar la delegación de Kenya para identificar elementos que se podían plantear en órganos pertinentes de la OMC a fin de que fueran objeto de un debate pormenorizado. Añadió que a juicio de su delegación la cuestión clave era reconocer la gravedad del descenso a largo plazo de los precios de los productos básicos y sus efectos sobre el comercio y el desarrollo en muchos países en desarrollo exportadores de productos primarios, una cuestión que debía ser objeto de una preocupación legítima en la OMC. El orador recordó las observaciones realizadas en reuniones anteriores de que se trataba de un aspecto en el que sería conveniente plantearse la cooperación con otras organizaciones internacionales como la UNCTAD, que habían realizado una labor importante al respecto. Se trataba de una cuestión importante y su delegación esperaba con interés las nuevas aportaciones que pudiera hacer la delegación de Kenya para estructurar los debates futuros.

34. La representante de Colombia manifestó que el inventario que había preparado la Secretaría era detallado y complementaba la comunicación que habían presentado las delegaciones de Kenya, Uganda y Tanzania. Su Gobierno concedía gran importancia al problema de los productos básicos y lo seguía con atención, e incluso tenía experiencia en la producción de algunos productos primarios como el café y el cacao. Su delegación consideraba que el CCD podía cumplir una función importante y, por tanto, era preciso que se siguiera trabajando sobre esa cuestión en el Comité. En la comunicación de las delegaciones de Kenya, Uganda y Tanzania se abordaban elementos importantes a partir de los cuales el Comité podría establecer objetivos concretos en los que centrar su labor. Los Miembros deberían estudiar también la forma en que otros órganos de la OMC u otras instituciones internacionales podrían contribuir a la labor del CCD y facilitarle información.

35. El representante del Brasil dijo que los productos básicos constituían una cuestión delicada. Se trataba de un elemento importante en las negociaciones en curso y su delegación apoyaba la iniciativa de Kenya de plantearlo en los órganos apropiados de la OMC, pues de esa forma los debates podrían avanzar de forma eficaz, no sólo en beneficio de los autores de la propuesta sino de un gran número de países en desarrollo a quienes les afectaba el deterioro de la relación de intercambio de los productos primarios.

36. La representante de Cuba afirmó que su delegación suscribía el análisis sustantivo que había hecho la delegación de Kenya sobre el comercio de productos primarios. El problema del descenso de los precios de esos productos resultaba agravado por la dependencia estructural que tenían respecto de ellos más de la mitad de los países en desarrollo. Esos países participaban en unas negociaciones que debían asegurar el acceso de los productos primarios al mercado internacional. Había otros factores que agravaban la situación, como las normas ambientales y las medidas sanitarias y fitosanitarias, así como el nexo directo entre el descenso de los precios de los productos básicos y la deuda exterior. Se había establecido un Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas en el que se podían abordar las propuestas del CCD sobre los productos primarios. La representante dijo que su delegación apoyaba plenamente las recomendaciones contenidas en el documento WT/COMTD/W/113 y creía llegado el momento de que el Comité estableciera objetivos concretos para avanzar en esa esfera en la OMC.

37. El representante de Côte d'Ivoire dijo que el 40 por ciento de los ingresos de exportación de su país procedían de los productos primarios. Su delegación no podía permanecer indiferente al descenso de los precios de los productos primarios y se congratulaba de la declaración que había formulado la representante de Kenya. Lamentaba que su delegación no hubiera participado más activamente en las deliberaciones sobre esa cuestión debido a la situación política de Côte d'Ivoire, pero tenía el propósito de realizar serios esfuerzos para intensificar la participación.

38. El representante del Ecuador indicó que el Gobierno del Ecuador dependía de la exportación de productos primarios, particularmente para el pago de su deuda exterior. Consideraba importante llevar a cabo actividades conjuntas sobre los productos primarios con otras organizaciones internacionales. Su delegación había tomado nota de la declaración de la representante de Kenya y estaba de acuerdo en que era necesario formular propuestas concretas sobre los productos básicos.

39. El representante de China señaló que los productos básicos tenían gran importancia para los países en desarrollo, en especial para los países de ingresos bajos y medianos. En muchos de ellos, el desarrollo económico dependía fuertemente de la exportación de productos básicos. Sin embargo, el problema del descenso de los precios de los productos primarios no sólo se había abordado en la OMC en los últimos años, sino también en el GATT y en otras organizaciones internacionales. A su juicio, había que buscar urgentemente una solución a ese problema. Al margen de las actividades que había que realizar en cooperación con otras organizaciones internacionales como la UNCTAD y el Banco Mundial, que formaban parte de la política de coherencia de la OMC, la Organización debía adoptar iniciativas en la esfera del comercio y el desarrollo. Por lo que se refería al desarrollo, su

delegación respaldaba a otras delegaciones en la propuesta de mantener nuevas deliberaciones y estudiar formas de contribuir a resolver cuanto antes y con la mayor eficacia posible el problema que se planteaba a los países en desarrollo. En cuanto a los aspectos relacionados con el comercio, la elección de los presidentes de los diferentes órganos de negociación implicaba la reanudación de las negociaciones de la Ronda de Doha. A ese respecto, señaló a la atención de los Miembros la labor que se desarrollaba en el seno del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria, de gran importancia para los trabajos sobre los productos básicos. Tres de los pilares de las negociaciones sobre la agricultura tenían importancia desde el punto de vista de la exportación de productos primarios. El elevado nivel de la ayuda interna y de las subvenciones a la exportación que otorgaban los gobiernos de los países desarrollados a sus productores de productos agrícolas impedía que las exportaciones de los países en desarrollo pudieran ser competitivas. Ése era un problema real. Con respecto al acceso a los mercados, las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria dificultaban las exportaciones de productos básicos de los países en desarrollo. Los Miembros debían ejercer su influencia en el CCD y en las negociaciones del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria para acelerar las negociaciones sobre la agricultura, que contribuirían a resolver el problema del descenso de los precios de los productos primarios.

40. La representante de Barbados dijo que el inventario que había preparado la Secretaría sería un elemento importante en las deliberaciones de los Miembros sobre la cuestión de los productos básicos. La representante de Kenya había resaltado acertadamente los problemas a los que se enfrentaban los países que dependían de la exportación de productos básicos y las numerosas dificultades con que tropezaban para encontrar soluciones duraderas y eficaces a su difícil situación. La oradora reiteró el pleno apoyo de su delegación a la iniciativa que encabezaba la delegación de Kenya. El problema de los productos básicos era también de gran importancia para los productores de su país. Su delegación estaba de acuerdo con el representante de la India y con otros oradores que habían indicado que la OMC debería colaborar con otras organizaciones internacionales como la UNCTAD, que también estaban trabajando sobre esa cuestión. La representante señaló que la dependencia de las exportaciones de productos básicos era, sin duda, una cuestión comercial y, en consecuencia, los Miembros de la OMC debían contribuir de manera constructiva a arbitrar medidas concretas y positivas para afrontar los problemas relacionados con el comercio que planteaba la dependencia de la exportación de productos básicos.

41. El representante de Rwanda manifestó que su delegación respaldaba la declaración de la representante de Kenya y las observaciones que había formulado sobre la necesidad de avanzar en el CCD y en otros órganos de la OMC en lo que se refería a los problemas relacionados con los productos primarios. De los diferentes estudios se desprendía claramente que de entre las diversas formas de afrontar el problema, la diversificación no era ya una solución, especialmente para los PMA. El análisis ponía de manifiesto que el descenso de los precios de los productos primarios continuaría como resultado de los problemas estructurales del comercio internacional. A continuación expuso la experiencia de su país, indicando que cuando él era joven, la población vendía el café durante el verano y las familias podían utilizar esos ingresos para comprar distintos utensilios para el hogar y otros productos esenciales. Eso ya no era posible en ese momento porque los precios habían descendido y los agricultores no podían cultivar café. El descenso de los precios de los productos primarios afectaba a los hogares y al comercio, porque los importadores también se beneficiaban de la venta del café. Añadió que era importante que el Comité examinara los diferentes aspectos del descenso de los precios de los productos primarios y sobre la base de los elementos que había señalado el representante de China, estudiara la forma de abordarlos.

42. El representante del Senegal dijo que el descenso de los precios de los productos primarios revestía una enorme importancia para los países en desarrollo, la inmensa mayoría de los cuales dependía del comercio de ese tipo de productos y se encontraba en la fase inicial del desarrollo. Por ello, era importante que esos países pudieran utilizar los ingresos de exportación de los productos primarios para promover el desarrollo económico. Su delegación apoyaba las propuestas de la

delegación de Kenya y de los restantes copatrocinadores de la comunicación y consideraba que la OMC debía afrontar decididamente esa cuestión para encontrar soluciones apropiadas a los problemas que enfrentaban muchos países en desarrollo respecto del comercio de productos primarios. Ello contribuiría a satisfacer las necesidades de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio y sería coherente con los objetivos de la OMC.

43. El representante de Benin indicó que el descenso de los precios de los productos primarios era una cuestión importante porque los países en desarrollo dependían principalmente del comercio de esos productos y, la mayoría de ellos, de un único producto primario. En consecuencia, su delegación suscribía decididamente las recomendaciones que hacían las delegaciones de Kenya, Uganda y Tanzania en su comunicación. El orador insistió en la necesidad de encontrar soluciones apropiadas para resolver la situación de los países que dependían del comercio de productos primarios. La solución se podría encontrar si los Miembros hacían gala de un espíritu de solidaridad y guiaban su labor por un sentido de finalidad en la búsqueda de una solución de consenso al problema. El representante afirmó que el inventario que había preparado la Secretaría revelaba que el comercio de productos primarios era una cuestión sensible e importante, pues desde los años cincuenta los economistas e investigadores del desarrollo lo habían estudiado y habían señalado la necesidad de encontrar una solución adecuada. Raul Prebisch había estudiado el problema, que aún provocaba dificultades 50 años después. El inventario permitiría a los Miembros encontrar elementos que pudieran contribuir a encontrar soluciones apropiadas a la situación en la que se encontraban los países que dependían de las exportaciones de productos primarios, a integrarlos en el sistema multilateral de comercio y a erradicar la pobreza.

44. La representante de los Estados Unidos señaló que su delegación había examinado muchos de los documentos que figuraban en el inventario y estaba estudiando esa información para ver en qué forma se podía abordar el problema del descenso de los precios de los productos primarios. El inventario demostraba que se trataba de una cuestión que había despertado gran interés académico durante muchos años y que reclamaba una gran atención de la comunidad internacional. Eran muchos los aspectos sobre los cuales los Miembros podían centrar la atención en el inventario, y ella señalaría aquellos que habían suscitado el interés de su delegación. El estudio de Dehn, J. (2000) "The Effects on Growth of Commodity Price Uncertainty and Shocks," Banco Mundial, documento de trabajo sobre investigaciones N° 2455, concluía que las crisis de precios tenían efectos negativos para aquellos países cuya economía no estaba diversificada, y un estudio anterior de Paul Collier, de 1999, había ilustrado que las políticas que aplicaban algunos países agravaban los problemas de crecimiento que provocaban las crisis de los precios. El diagnóstico de los problemas era claro, pero muchas de las estrategias que habían adoptado los gobiernos y las organizaciones internacionales habían demostrado ser ineficaces. El estudio de Cashin, Liang y McDermott apuntaba las razones por las que la experiencia anterior no había sido positiva y señalaba que la investigación sugería que los sistemas de estabilización de los precios y los mecanismos compensatorios eran ineficaces porque persistía la tendencia a la baja de los precios. Podían encontrarse algunos datos alentadores en un estudio de Yabuki, N., Varangis, P. y Larson, D. F. (1998) "Commodity Risk Management and Development," Banco Mundial, documento de trabajo sobre investigaciones N° 1963, en el que se señalaba la mayor importancia de los instrumentos de gestión del riesgo de los productos básicos basados en el mercado durante los 10 ó 15 últimos años. Los autores se referían también a las posibilidades de las instituciones internacionales, los gobiernos nacionales y el sector privado de mejorar el acceso a esos tipos de mercados de productos derivados. Ésas eran indicaciones positivas, como lo eran también la referencia al aumento de los precios internacionales del algodón y el caucho, por ejemplo, que se hacía en el informe del Banco Mundial sobre "Las perspectivas económicas mundiales". La representante dijo que ciertamente se habían registrado algunos aumentos de los precios y su delegación no compartía la opinión de la representante de Kenya sobre las razones que los habían motivado. Su delegación seguía considerando la función que le incumbía a las instituciones internacionales en la solución de los problemas relacionados con los productos básicos. Ahora bien, seguía pensando que la respuesta no radicaba en los sistemas de regulación de la oferta mundial. A

juicio de su delegación, eran las medidas basadas en el mercado las que tenían más probabilidades de producir resultados positivos.

45. Seguidamente, la representante indicó que su delegación también había señalado que el mejor enfoque consistía en reconocer que los Miembros tenían el deseo común de que sus ramas de producción fueran más competitivas y diversificadas y que ése era un punto de partida. Había sistemas ya experimentados de cumplir ese objetivo y existían procedimientos perfectamente conocidos para atraer inversiones, particularmente en sectores con gran valor añadido. Ello entrañaba la necesidad de adoptar políticas apropiadas a nivel nacional, entre otras, el compromiso de mejorar la gestión de los asuntos públicos y la rendición de cuentas. Otros enfoques constructivos eran aumentar la eficiencia en la producción, fomentar la diversificación vertical y horizontal de las exportaciones, mejorar la respuesta a las nuevas condiciones del mercado y aumentar la transparencia mediante el intercambio de pareceres y de información entre productores y consumidores. Especial importancia tenía para el CCD en ese contexto considerar la función de la OMC sobre esa cuestión. Su delegación seguía sosteniendo que la OMC era un foro en el que se debían abordar los aspectos de esa cuestión relacionados con la política comercial y que el potencial de la Ronda de Doha de abrir los mercados y eliminar sus distorsiones eran la clave de las contribuciones de la OMC. La oradora coincidió con el representante de China respecto de la importante función del Comité de Agricultura en la búsqueda de soluciones en la OMC en el marco de una combinación de políticas encaminadas a resolver el problema del descenso de los precios de los productos primarios. Aunque su delegación consideraba que el análisis de las estrategias de gestión del riesgo en relación con los productos básicos quedaba fuera del ámbito de la OMC, podía ser una esfera respecto de la cual la UNCTAD podía realizar estudios más detallados o prestar asistencia técnica y en la que sería conveniente la coherencia entre las instituciones internacionales que evaluaban y estudiaban el problema. La representante indicó que un cierto número de participantes del sector privado y gobiernos de países en desarrollo recurrían cada vez más a los mercados de productos derivados para cubrir los riesgos relacionados con los precios. Así lo hacían la Argentina, el Brasil, China, Hungría, la India, Malasia, Filipinas, Sudáfrica y Zimbabwe. En ese momento en que los Miembros estudiaban la forma de proceder en el CCD, la OMC y otros foros, su delegación seguía manteniendo fuertes reservas respecto de las iniciativas encaminadas a estabilizar los precios de los productos básicos mediante la regulación de la oferta y otras acciones tales como la reducción de la producción, la constitución de existencias reguladoras, la creación de cárteles internacionales sobre productos básicos o la prohibición de las exportaciones de productos de baja calidad. El documento WT/COMTD/W/113 contenía una serie de propuestas que apuntaban en esa dirección y a juicio de su delegación no propugnaba soluciones positivas para progresar en las deliberaciones sobre la cuestión. Su delegación estaba dispuesta a participar activamente en los debates, pero los Miembros debían encontrar un procedimiento constructivo y apropiado para definir un programa de trabajo que fuera compatible con los objetivos de la OMC.

46. El representante de Australia manifestó que las consecuencias del descenso de los precios para los países en desarrollo eran un problema sobre el que su delegación sentía gran comprensión y que era importante solucionar. En ese sentido, su delegación veía con interés el inventario que había preparado la Secretaría. El examen inicial del inventario había suscitado algunas cuestiones que deseaba comentar. En primer término, el problema de los productos básicos era complejo y existía abundante información al respecto. En segundo término, una serie de instituciones como la UNCTAD debían participar en la solución del problema. Los Miembros deberían, pues, abordar la cuestión con coherencia. En tercer lugar, la OMC podía contribuir a afrontar el grave problema de los precios bajos de los productos básicos. En ese sentido, tal como había mencionado su delegación en reuniones anteriores, las negociaciones sobre la agricultura cumplían una función importante en la aplicación del mandato de Doha en una esfera en la que la OMC tenía ante sí una labor concreta relacionada con el comercio y que podía suponer una aportación real a la solución del problema. Por ello, suscribía las observaciones del representante de China. Su delegación esperaba a que la delegación de Kenya presentara el documento que había anunciado antes de decidir la forma de proceder sobre ese punto del orden del día en el CCD. El representante dijo que se desconocía

también cómo avanzarían en 2004 las negociaciones globales en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo y era necesario conocer ese extremo antes de considerar la posibilidad de remitir diferentes cuestiones a otros órganos de la OMC. No obstante, en el momento en que se presentara el documento los Miembros tal vez conocerían mejor la situación de las negociaciones globales y de las negociaciones sobre la agricultura en particular. El descenso de los precios de los productos básicos era una cuestión importante y su delegación comprendía la frustración que sentían los autores de la comunicación. Eran varios los aspectos que se debían afrontar y su delegación procuraría participar de forma constructiva en los debates futuros que se desarrollaran sobre esa cuestión en el CCD.

47. El representante de las Comunidades Europeas indicó que su delegación no deseaba hacer observaciones sobre el inventario, lo cual no significaba que hubiera permanecido inactiva. Por el contrario, la Comisión de las Comunidades Europeas había formulado la semana anterior una serie de propuestas para un plan de acción de la UE sobre los productos agrícolas. Al mismo tiempo, se había planteado una propuesta concreta para un plan de acción entre la UE y África en el sector del algodón. Quien examinara detenidamente esas propuestas comprendería la seriedad con que la Comisión de las Comunidades Europeas y sus Estados miembros abordaban la cuestión de los productos básicos y la dependencia de ellos. La iniciativa que había adoptado su delegación se había inspirado en los llamamientos y propuestas de la delegación de Kenya y de otras delegaciones que habían presentado propuestas en el proceso previo a la Quinta Conferencia Ministerial en 2003. Esas delegaciones habían suscitado una mayor atención sobre esa cuestión y habían subrayado la importancia de ese ejercicio.

48. Seguidamente, el representante dijo que expondría brevemente las propuestas de su delegación, que los Estados miembros de las Comunidades Europeas examinarían más detenidamente en el Consejo y el Parlamento europeos. Las propuestas ponían de manifiesto el sentido de los planteamientos y confirmaban la orientación que había propiciado su delegación en debates anteriores sobre los productos básicos en el CCD. Lo primero que había que señalar era que el problema de los productos básicos era complejo y que era necesario abordar tanto lo referente al comercio como al desarrollo. Se trataba además de un asunto en el que intervenían muchos agentes distintos y por ello en cualquier medida se debían considerar distintos aspectos, como la comunidad internacional, lo que podía hacer su delegación por sí sola, así como las medidas y opciones de política que se debían adoptar a nivel nacional, especialmente por parte de los países que tenían una dependencia de los productos básicos. Al igual que en otros ámbitos de la política del desarrollo, se necesitaba una cooperación entre los gobiernos y la comunidad internacional para ayudar a esta última a encontrar respuestas a los problemas a los que se enfrentaban los países en desarrollo que dependían de los productos básicos. Se trataba de una responsabilidad compartida y era necesario tomar medidas a todos los niveles.

49. El representante añadió que señalaría a los Miembros las distintas cuestiones que había abordado su delegación. Había examinado la posibilidad de actuación en seis esferas distintas, ya fuera por parte de su delegación, las organizaciones internacionales o los gobiernos de los países en desarrollo. El primer aspecto era conceder importancia al problema de la dependencia de los productos básicos en el programa de acción de la comunidad internacional. Tal cosa ya se había conseguido gracias a los esfuerzos de quienes habían formulado propuestas antes de la Quinta Conferencia Ministerial. Además de plantear problema en la comunidad internacional, era necesario integrar esa cuestión en las estrategias de desarrollo de ámbito nacional. Por otra parte, había que establecer el nexo con la reducción de la pobreza y otros aspectos del desarrollo. La segunda esfera se refería a cuál debería ser la respuesta apropiada al descenso de los precios de los productos básicos a largo plazo. Tal vez sería difícil modificar la realidad económica de esa tendencia, pero se podía estudiar la forma de abordar la situación, por ejemplo a escala regional, mediante iniciativas de colaboración de los países en desarrollo para promover mejoras desde el punto de vista de la oferta y mediante el fomento de la cooperación entre productores para mejorar la calidad y los servicios. La tercera esfera consistía en la gestión del riesgo y el acceso a financiación. La

Comisión de las Comunidades Europeas había presentado una propuesta respecto de una medida específica que se aplicaba a los países ACP en el marco del Acuerdo de Cotonou. Si se aceptaba, la propuesta simplificaría el funcionamiento de ese sistema para que pudiera aplicarse a un mayor número de países en desarrollo. La cuarta esfera era el apoyo a la diversificación. El orador suscribía la afirmación de la representante de Kenya de que se trataba de diversificar las fases avanzadas del proceso de producción para obtener valor añadido, pero tal vez habría que diversificarse también hacia otros productos y servicios. La quinta esfera se refería a las iniciativas para promover prácticas empresariales sostenibles y la inversión en los países en desarrollo que dependían de los productos básicos. Ello se refería al comportamiento del sector privado respecto de la responsabilidad social de las empresas, la adopción de otros códigos de conducta y el fomento de la cooperación entre el sector público y el sector privado, así como la competencia internacional. La última esfera, no por ello menos importante, guardaba relación con la OMC y el apoyo a la integración de los países en desarrollo dependientes de los productos básicos en el sistema de comercio internacional. El representante dijo que estaba de acuerdo con los representantes de China, los Estados Unidos y Australia en que la OMC podría ofrecer apoyo principalmente a través de las negociaciones en curso en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo. Era bien conocido que su delegación apoyaba la reanudación inmediata de las negociaciones y su rápida conclusión, así como un resultado que propiciara los aspectos favorables al desarrollo que se habían establecido en la Cuarta Conferencia Ministerial al iniciarse las negociaciones, especialmente en los ámbitos de la agricultura y el acceso a los mercados para los productos no agrícolas. El objetivo que perseguían los Miembros era obtener reducciones en las subvenciones que tenían efectos de distorsión del comercio en el sector agrícola, la mejora del acceso a los mercados en todos los ámbitos, no sólo para las importaciones destinadas a los países desarrollados, sino también de manera que promoviera las oportunidades del comercio Sur-Sur, así como la eliminación de las subvenciones a la exportación. Su delegación había hecho propuestas para eliminar dichas subvenciones en productos de interés para los países en desarrollo y esperaba una respuesta a sus propuestas en las negociaciones.

50. El representante añadió que del breve resumen de las propuestas que había presentado su delegación se desprendía que las CE en su conjunto abordaban con seriedad las cuestiones que habían planteado los países en desarrollo que dependían de los productos básicos. Eso no significaba que las respuestas hubiera que encontrarlas siempre en el CCD o en la OMC. Se necesitaba una respuesta paralela de otros organismos y de la comunidad de donantes en forma de asistencia técnica y creación de capacidad. Su delegación deseaba discutir más a fondo la aplicación concreta de las propuestas respecto de los trabajos futuros que la representante de Kenya había indicado que presentaría en breve.

51. El representante de Uganda dijo que no existía contradicción entre el inventario que había preparado la Secretaría y el documento que habían presentado su delegación y las delegaciones de Kenya y Tanzania. La mayoría de las delegaciones que habían intervenido a propósito del descenso de los precios de los productos básicos habían reconocido la existencia de un problema y habían mostrado que lo comprendían perfectamente. En segundo lugar, los Miembros también habían comprendido que el problema tenía varias dimensiones y que se podía resolver en parte en la OMC y también mediante la intervención de otras instituciones que se ocupaban de esa cuestión, tales como la UNCTAD, el CCI y El Fondo Común para los Productos Básicos. También podían ocuparse de ese problema las instituciones financieras, aunque ante todo eran los gobiernos de los países afectados los que tenían que afrontarlo. No obstante, a todas esas entidades mencionadas les incumbía una función. El representante afirmó que habían existido algunos puntos de vista divergentes, pero que se habían expresado de buena fe. Tales puntos de vista consistían en que los gobiernos de los países afectados debían abordar la cuestión de la democracia, que era necesario diversificar la producción y orientarla a aumentar el valor añadido y que había que conseguir una mayor eficiencia. No objetaba esas afirmaciones, pero lo cierto era que muchos Miembros ya habían hecho todo eso en el marco de sus programas de ajuste estructural, así como a través de sus propias iniciativas. Sin embargo, su delegación seguía insistiendo en que el descenso de los precios de los productos básicos era una

cuestión relacionada con el comercio y con el desarrollo que se debía abordar en la OMC. En los párrafos 37 a 40 de la comunicación que habían presentado su delegación y las delegaciones de Kenya y Tanzania figuraban propuestas concretas sobre la forma en que se debía proceder. También tenían el propósito de presentar una nueva comunicación en la que se concretaría cómo pensaban proceder esas delegaciones. Añadió que deseaba que el CCD refrendara la consideración de las cuestiones relacionadas con los productos básicos en otros órganos pertinentes de la OMC. También otras instituciones y los países afectados debían cumplir la función que les correspondía.

52. El representante de Zambia señaló que su delegación apoyaba las propuestas de las delegaciones de Kenya, Tanzania y Uganda, que merecían una consideración favorable. A título informativo, dijo que Zambia dependía de la exportación de cobre. En 1969, con los ingresos procedentes de la exportación de una tonelada de cobre se podía adquirir un automóvil Jaguar. Tres años más tarde, la cantidad de cobre necesaria para adquirirlo era 20 veces mayor. En febrero de 2004, para comprar un Jaguar se necesitaba 80 veces más cobre que en 1969. El problema de los productos básicos debía ser examinado en diferentes instituciones y foros, entre ellos el CCD, para poder encontrar una solución.

53. La representante de Cuba dijo que era natural que la cuestión de los productos básicos diera lugar a controversias en el CCD. Su delegación estaba dispuesta a considerar todos los planteamientos y propuestas que permitieran llegar a una solución para los exportadores dependientes de los productos básicos. Se necesitaba una actitud constructiva, de las instituciones internacionales y de los distintos países, ante las diferentes opciones. Se podía recomendar a los países dependientes de los productos básicos que aprovecharan las oportunidades de acceso a los mercados, diversificaran la producción, aumentaran el número de productos con valor añadido, mejoraran la tecnología y desarrollaran la capacidad exportadora, pero sin duda seguirían afrontando problemas porque carecían de la infraestructura, tecnología y recursos financieros y humanos necesarios para aplicar las recomendaciones. Los recursos financieros de los que disponían tenían que dedicarlos a la devolución de la deuda externa. Se preguntaba, por tanto, cómo podrían los países en desarrollo dependientes de los productos básicos utilizar el mayor acceso a los mercados si carecían de capacidad productiva. Sólo la adopción de un enfoque múltiple permitiría encontrar soluciones a los problemas. La eliminación de las subvenciones en los países desarrollados sería una medida positiva. En ese sentido, las cifras del sector del algodón resultaban interesantes. Las ayudas directas y el apoyo a los productores había ascendido a 5.800 millones de dólares EE.UU. en 2001-2002 y a 3.800 millones de dólares EE.UU. en 2002-2003. El Gobierno de los Estados Unidos había destinado a la ayuda al sector del algodón 3.000 millones de dólares EE.UU. en 2001-2002 y 2.000 millones de dólares EE.UU. en 2002-2003. Sin esas subvenciones, el precio del algodón habría sido un 70 por ciento más elevado en 2001-2002 y un 15 por ciento más alto en 2002-2003. La pérdida de ingresos que habían experimentado los cultivadores de los países del África subsahariana había sido del orden de 920 millones de dólares EE.UU. en 2001-2002 y de 230 millones de dólares EE.UU. en 2002-2003. Ésta era la razón por la que su delegación consideraba que a la OMC le incumbía una función importante en la solución de los problemas a través de las negociaciones agrícolas.

54. El representante de Suiza manifestó que su delegación consideraba positivo que se debatieran las cuestiones relacionadas con los productos básicos en la OMC porque se referían a un problema de desarrollo importante y porque estaban relacionadas con la OMC. Tener un conocimiento más exacto de la cuestión en la OMC era pertinente en el contexto de las negociaciones en curso y podía contribuir a un mejor resultado de las negociaciones. Una contribución importante del CCD consistiría en examinar todos los asuntos pertinentes a fin de que las delegaciones conocieran los hechos básicos que les permitirían plantear los temas pertinentes en los distintos órganos de negociación, como las reuniones en sesión extraordinaria en el ámbito de la agricultura y el acceso a los mercados para los productos no agrícolas. El CCD podría acumular conocimientos gracias al inventario, que contenía información de utilidad para llevar a cabo estudios más pormenorizados. El representante preguntó si la transferencia de conocimientos especializados podía hacerse de forma

más condensada y propuso que el CCD invitara a las organizaciones internacionales competentes a exponer sus puntos de vista e informar sobre sus trabajos. También se podía pensar en que la Secretaría de la OMC elaborara una síntesis del tema, explicando el estado de los conocimientos en los foros especializados, estudiara las razones de la crisis, profundizara en los instrumentos que se estaban examinando y expusiera las ventajas y problemas de tales instrumentos. No obstante, las soluciones no serían fáciles, pues era una cuestión que ya se estaban examinando desde hacía casi 50 años. Por esa razón el CCD debía realizar un análisis más exhaustivo.

55. El representante de Tanzanía sumó a su delegación a la declaración que había hecho la representante de Kenya y dio las gracias a las delegaciones que habían apoyado que se estudiara de forma seria y estructurada el problema del descenso de los precios de los productos primarios. Seguidamente, subrayó que para las delegaciones de Kenya, Tanzanía y Uganda, así como para muchos otros países en desarrollo, se trataba de una realidad cuya importancia no se circunscribía al comercio, sino que se extendía también al desarrollo y debía ser abordada de forma global. Con independencia de las medidas de reestructuración interna de las economías de los países en desarrollo, en muchos casos como resultado del asesoramiento del Banco Mundial, el FMI u otras instituciones, era sin duda oportuno que la OMC se ocupara de la cuestión, ya que se refería a los objetivos fundamentales de la propia Organización. El representante dijo que los Miembros de la OMC debían beneficiarse de un sistema de comercio multilateral basado en la equidad, que asegurara a todos los Miembros los beneficios que ese sistema originaba.

56. El representante de Kenya dijo que el inventario preparado por la Secretaría había puesto de manifiesto que existía un problema comercial en el ámbito de los productos básicos y que, como se trataba de un problema comercial debía ser objeto de atención por la OMC. Dado que también guardaba relación con el desarrollo se debía plantear en el CCD, órgano de la OMC que se ocupaba de las cuestiones relacionadas con el comercio y el desarrollo. Al parecer, todos los Miembros reconocían que existía un problema. No obstante, su delegación lo veía desde una óptica distinta y consideraba que el problema se debía afrontar con unidad de acción. El inventario demostraba que los precios de los productos básicos habían descendido a sus niveles más bajos, hecho que corroboraba también el ejemplo que había facilitado el representante de Zambia. El descenso de los precios había acentuado el problema de la deuda, haciendo más difícil su devolución. No podía sorprender que el 60 por ciento del valor de la producción en África se destinara al reembolso de la deuda, impidiendo obtener economías para dedicarlas a las actividades de desarrollo. Ésa era la razón por la que la Parte IV del GATT de 1994 tenía la misma pertinencia para el problema de los productos básicos en 2004 que en los años sesenta, cuando se había incorporado al GATT. Tal vez algunos Miembros consideraban que el descenso de los precios de los productos básicos no era una cuestión comercial, pero lo era con mayor razón que ningún otro problema, aun cuando fuera objeto de consideración en otras organizaciones como la UNCTAD y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Si se consideraban los artículos pertinentes del GATT de 1994, en particular el artículo XXXVI, se observaba con claridad que prácticamente todos los párrafos se referían a los precios de los productos básicos y a la necesidad de ayudar a los países en desarrollo a obtener mayores ingresos de exportación. Además, el artículo XXXVIII mencionaba la necesidad de una acción colectiva y en ese punto era en el que entraba en juego la coherencia a la que habían hecho referencia algunas delegaciones como China.

57. Varias delegaciones habían señalado que el problema sólo se podía resolver a través de las negociaciones en curso. Era acertado decir que el problema se podía resolver en parte mediante las negociaciones. Así ocurría respecto de la posibilidad de conseguir mayor valor añadido si se afrontaba en las negociaciones la cuestión de la progresividad arancelaria y de los aranceles elevados, pero, en cambio, otros aspectos como los obstáculos a la entrada en el mercado y algunas de las normas no se podían abordar pues no formaban parte de las negociaciones. Era cierto que la cuestión del descenso de los precios de los productos básicos también se estudiaba en otros ámbitos, por ejemplo en las tareas que se desarrollaban sobre el comercio, la deuda y las finanzas, que

consideraban el problema de la deuda que afectaba a muchos países africanos. Esos países estarían en condiciones de escapar de la trampa de la deuda si se solucionaba la cuestión de los precios de los productos básicos, pues de esa forma podrían obtener mayores ingresos en divisas para devolver la deuda y conseguir un excedente para las actividades de desarrollo. En consecuencia, el Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas tenía una labor que desarrollar. Lo mismo cabía decir del Grupo de Trabajo sobre Comercio y Transferencia de Tecnología, ya que se añadía valor a través de la tecnología y la forma de añadir valor se estudiaba en el seno de ese grupo. El orador preguntó en qué medida eran accesibles las nuevas tecnologías desde la entrada en vigor del Acuerdo sobre los ADPIC. Los Miembros debían plantearse preguntas de ese cariz y por eso el problema se tenía que abordar en la OMC. Preguntó también si las políticas nacionales de los principales países importadores no guardaban relación alguna con esa cuestión y qué hacían esos miembros respecto de sus políticas nacionales que afectaban a los precios de los productos básicos. Era necesario tener en cuenta que los precios no los establecían los países productores. Por consiguiente, no se debía descargar la responsabilidad en las políticas nacionales de los países productores, aun cuando ciertamente las medidas que éstos adoptaban tenían una cierta incidencia. Pero no era ése el problema principal. Era necesario aclarar el panorama mundial antes de examinar las situaciones nacionales.

58. El representante del Pakistán valoró positivamente el debate que se estaba desarrollando sobre los productos básicos en el CCD y agradeció a las delegaciones de Kenya, Uganda y Tanzania la comunicación que habían presentado. Su delegación estaba de acuerdo en que se trataba de un asunto importante, aunque no era nuevo en el escenario internacional, en el que se estaba discutiendo desde hacía 40 ó 50 años. Su delegación agradecía que otros Miembros hubieran planteado la cuestión en la OMC, pues, al igual que muchos otros oradores, consideraba que se trataba de una cuestión relativa al comercio y el desarrollo. Le complacía comprobar que la mayoría de los Miembros reconocían que se trataba de un aspecto que tenía múltiples dimensiones y que concernía a muchas otras instituciones internacionales además de la OMC. Su delegación respaldaba la propuesta del representante de Suiza de invitar a representantes de otras organizaciones internacionales directamente interesadas en la cuestión a que compartieran sus puntos de vista con el CCD. Eso podía resultar educativo y ayudar al CCD a desarrollar su labor. Añadió que, teniendo en cuenta la trayectoria de la OMC, se sentía perplejo ante la idea de remitir a otros órganos de la OMC un tema tan importante como el de los precios de los productos básicos. Su delegación reconocía que era un asunto de importancia para la agricultura y que algunos aspectos de los debates tenían importancia respecto del acceso a los mercados para los productos no agrícolas, pero veía con escepticismo la posibilidad de dividir el trabajo del CCD y remitir a otros órganos los distintos elementos que componían las cuestiones relacionadas con el comercio y el desarrollo que se planteaban respecto de los precios de los productos básicos. La experiencia demostraba que no se habían obtenido resultados positivos cuando se había adoptado ese planteamiento. Aunque lamentaba tener que decirlo, su experiencia le indicaba que ése podía ser un camino peligroso. Ciertamente, había que estudiar más a fondo la cuestión, pero se debía mantener en el ámbito del CCD, ya que estaba directamente relacionada con el comercio y el desarrollo, y complementar el debate con las opiniones de otras organizaciones internacionales. Su delegación suscribía el contenido de la comunicación que habían presentado las delegaciones de Kenya, Uganda y Tanzania.

59. El Presidente manifestó que esperaba recibir en la siguiente reunión las propuestas concretas que se habían anunciado sobre la forma de abordar la cuestión en el CCD.

60. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas.

G. PÁRRAFO 51 DE LA DECLARACIÓN MINISTERIAL DE DOHA RELATIVO A LA IDENTIFICACIÓN Y EL DEBATE DE LOS ASPECTOS DE LAS NEGOCIACIONES RELACIONADOS CON EL DESARROLLO, A FIN DE CONTRIBUIR AL LOGRO DEL OBJETIVO DE HACER QUE EN LAS NEGOCIACIONES SE REFLEJE DE MANERA ADECUADA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

- *Exposición de la División de Asuntos Jurídicos sobre los aspectos de las negociaciones sobre la solución de diferencias relacionados con el desarrollo*

61. El Presidente dijo que el siguiente punto, que se refería al párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha, era un punto permanente del orden del día del Comité relativo a la forma en que el CCD, en el marco de su mandato, podía contribuir a alcanzar el objetivo de que el desarrollo sostenible se reflejara de forma apropiada en las negociaciones. En la última reunión del Comité se había propuesto que se invitara a un representante de la Secretaría a explicar los aspectos de las negociaciones sobre solución de diferencias relacionados con el desarrollo. Atendiendo asimismo a la petición de los Miembros, el día anterior se había enviado un fax a los Miembros que contenía información escrita sobre la exposición.

62. Un representante de la Secretaría dijo que el fax que se había enviado no contenía una lista recapitulativa de documentos que se había distribuido en el contexto de las negociaciones sobre el ESD y que dicha lista estaba disponible en la sala. Los trabajos sobre la revisión del Entendimiento sobre Solución de Diferencias (ESD) tenían una dilatada trayectoria. Se habían iniciado antes de la Conferencia Ministerial de Seattle y habían proseguido en distintas formas hasta la Conferencia Ministerial de Doha, y en la Declaración Ministerial de Doha figuraba un mandato específico al respecto. La labor en curso se basaba en nueve años de experiencia de aplicación del ESD. Durante esos años se había recurrido ampliamente al ESD, habiéndose iniciado más de 300 asuntos, es decir, más de 300 solicitudes de consultas. Aunque en muchos de esos asuntos no había sido necesaria una evaluación completa a través de los grupos especiales y el Órgano de Apelación en fases sucesivas, muchos de ellos sí habían estado sometidos a ese proceso. Se disponía, en consecuencia, de una amplia experiencia en la aplicación del ESD en la que poder basarse. Cabía destacar que un gran número de países en desarrollo habían utilizado con profusión el sistema, aunque su participación había estado desigualmente distribuida en cuanto al número de Miembros que habían recurrido realmente al procedimiento. En efecto, algunos grandes países en desarrollo lo habían utilizado con mayor frecuencia que otras economías o regiones más pequeñas, pero esa utilización desigual del ESD parecía estar evolucionando. Era conveniente recordar también que la naturaleza de las negociaciones sobre el ESD era distinta de la de otras negociaciones que se desarrollaban en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo, en el sentido de que se ocupaban específicamente de un mecanismo institucional de la OMC al que tenían acceso todos los Miembros y cuya finalidad esencial no era profundizar la liberalización del comercio o elaborar disciplinas comerciales. Esa dimensión sistémica del sistema de solución de diferencias había sido subrayada en las negociaciones y era una característica importante que influía en la esencia de las mismas.

63. El representante de la Secretaría añadió que no se ocuparía muy detalladamente del marco de las negociaciones, pero de todas formas, los Miembros podrían tomar nota de que la fecha inicial para la conclusión de las negociaciones era mayo de 2003. El plazo había sido prorrogado por el Consejo General en julio de 2003, después de que no se hubiera alcanzado un acuerdo al concluir el plazo establecido inicialmente. El plazo en vigor para la conclusión de las negociaciones era mayo de 2004. Dos elementos conformaban la base de los trabajos realizados desde que se decretara la prórroga. El primero era un texto del Presidente de 28 de mayo de 2003 y el segundo las propuestas de los Miembros. Era necesario recordar también que las negociaciones sobre el ESD no formaban parte del todo único. Ese hecho reflejaba que tenían una dimensión sistémica. En cuanto a los aspectos de las negociaciones relacionados con el desarrollo, la Secretaría dijo que era difícil agrupar las propuestas en torno a elementos distintos de las fases de los procedimientos de solución de diferencias, pues las propuestas que habían presentado los Miembros, incluidos los países en desarrollo Miembros, eran

muy distintas. Abarcaban un amplio conjunto de cuestiones y su nivel de ambición era diferente. Una cuestión esencial que habían resaltado los países en desarrollo al comienzo de las negociaciones, y que se había mantenido en las propuestas, era que con independencia del resultado de las negociaciones, éstas no deberían reducir la accesibilidad o facilidad de utilización de los procedimientos de solución de diferencias por parte de los países en desarrollo. Ese principio se reflejaba en una serie de propuestas encaminadas a asegurar la participación efectiva de los países en desarrollo en los procedimientos y a que se tuvieran en cuenta los intereses en materia de desarrollo en las diferentes fases de los procedimientos. El trato especial y diferenciado había sido parte integrante de las negociaciones. Sin embargo, algunas propuestas elaboradas por países en desarrollo no se referían específicamente al trato especial y diferenciado y algunas cuestiones no relacionadas con él reflejaban preocupaciones con una dimensión de desarrollo especial, pero también otras preocupaciones sistémicas de carácter general.

64. El representante de la Secretaría dijo también que, sin afán de ser exhaustivo, reseñaría algunos elementos que se habían planteado en los debates respecto de las diferentes fases de los procedimientos de solución de diferencias: la fase de consultas, las actuaciones de los grupos especiales, el proceso de apelación y la fase de aplicación. Tres cuestiones importantes relacionadas con la fase de consultas habían sido objeto de negociaciones: el plazo de las consultas, las condiciones en las que los Miembros que no eran parte en la diferencia podían asociarse a las consultas y el fortalecimiento de las disposiciones ya existentes en materia de trato especial y diferenciado. La preocupación de los países en desarrollo respecto de los plazos consistía en que el proceso no debía acortarse de manera que impidiera realmente la celebración de consultas. Los países en desarrollo habían sugerido que se debía mantener una flexibilidad suficiente, o cuando menos que no se debían reducir los plazos. Por otro lado, se había manifestado la preocupación de que los procedimientos no fueran excesivamente prolongados, pues era importante que el reclamante en la diferencia obtuviera rápidamente la reparación necesaria. Esa preocupación era real en el caso de los debates relativos a la fase de consultas, pero también en los referentes a los restantes plazos de los procedimientos, e ilustraba que a menudo lo importante era conseguir un equilibrio entre los diferentes intereses, lo cual podía depender no solamente de la situación del Miembro en la OMC, sino también de su situación concreta en la diferencia. Las condiciones para asociarse a las consultas eran otra cuestión de especial interés para un cierto número de países en desarrollo. Eran esos países los que habían propuesto que se aclararan las condiciones para que los Miembros pudieran asociarse a las consultas. Participar en las consultas era una forma menos gravosa de participar en una diferencia que ser parte en ella.

65. La necesidad de flexibilidad en los plazos también se había planteado respecto de los procedimientos de los grupos especiales. Otro aspecto que había suscitado mucha discusión era la composición de los grupos especiales. Las propuestas sobre ese punto eran muy diversas y una incluso sugería que se ampliara la disposición del ESD que establecía que en una diferencia en la que estuviera implicado un país en desarrollo Miembro, al menos uno de los integrantes del grupo especial debía ser nacional de un país en desarrollo, si el país en desarrollo parte en la diferencia lo solicitaba. La participación adecuada de nacionales de países en desarrollo había estado presente en todos los debates sobre las diferentes fórmulas que se habían sugerido para mejorar la composición de los grupos especiales. La posibilidad de participar como tercero era otra cuestión de los procedimientos relativos a los grupos especiales en la que varios países en desarrollo habían mostrado un especial interés. Era una cuestión similar a la de la asociación a las consultas, pues era una forma de propiciar el acceso a los procedimientos de Miembros que no eran parte directa en la diferencia. Ése era uno de los temas en los que había existido una mayor convergencia, aunque también en este caso la cuestión radicaba en encontrar un equilibrio entre los intereses de los terceros y los de las partes principales en la diferencia. Una esfera en la que, por el contrario, la convergencia de puntos de vista había sido muy escasa hasta la fecha, pero sobre la cual algunos países en desarrollo habían expresado opiniones muy firmes, era la de abrir el acceso al mecanismo de solución de diferencias. Esos aspectos se mencionaban a menudo como "cuestiones en materia de transparencia" y se referían a si las

comunicaciones a los grupos especiales debían hacerse públicas, si los procedimientos de dichos grupos debían abrirse al público y si debían aceptarse las comunicaciones espontáneas de países no miembros. Antes de las negociaciones ya se habían expresado opiniones divergentes por parte de los Miembros y se seguían expresando, mediante propuestas de ampliar el acceso o de limitarlo. Algunos países en desarrollo, concretamente, habían manifestado que ampliar el acceso resultaría muy gravoso para las delegaciones cuyos recursos humanos eran limitados y que ya tenían dificultades para ocuparse del fondo del asunto. Existía una especial preocupación respecto de las comunicaciones de *amicus curiae*, es decir, las comunicaciones no solicitadas. Había otras propuestas en relación con los procedimientos de los grupos especiales, algunas de ellas de países en desarrollo Miembros o de grupos, que no en todos los casos se referían al trato especial y diferenciado, sino, por ejemplo, a la introducción de medidas provisionales, procedimientos acelerados o un mayor control de las partes sobre el procedimiento.

66. Con respecto al examen en apelación, el representante de la Secretaría dijo que, aparte de algunas cuestiones que eran comunes a los procedimientos de los grupos especiales, los temas que se habían examinado tenían un carácter sistémico más general y no estaban relacionados específicamente con el desarrollo. Se habían expresado preocupaciones sobre si se debía introducir en el proceso un procedimiento de reenvío (que suponía que el Órgano de Apelación pudiera devolver el asunto al grupo especial en caso de que fuera necesario aclarar algunas cuestiones fácticas), así como una etapa intermedia de reexamen (que implicaba que las partes en la diferencia tendrían una indicación anticipada del contenido del informe). En las actuaciones de los grupos especiales ya existía esa etapa intermedia, pero no en la fase de apelación.

67. La aplicación era otra esfera que había suscitado mucha discusión y la presentación de numerosas propuestas. Varias propuestas, entre ellas algunas de países en desarrollo, eran muy ambiciosas. Un elemento esencial era que se debía considerar cómo se podían mejorar las medidas correctivas disponibles en virtud del ESD. Ese aspecto había suscitado un interés especial en los países en desarrollo en la medida en que esos países habían encontrado más dificultades para aplicar cualquier medida correctiva, especialmente la retorsión, en caso de incumplimiento. Hasta la fecha, la retorsión sólo se había autorizado en unos pocos casos. Algunos Miembros consideraban la posibilidad de asegurar el cumplimiento como un elemento clave de las negociaciones. Se habían presentado varias propuestas detalladas, que sugerían desde mejorar los procedimientos relativos a la compensación hasta fortalecer la retorsión, ya fuera facilitando la retorsión cruzada para los países en desarrollo o mejorando la accesibilidad efectiva de las medidas correctivas, o la propuesta considerada como la más radical, que consistía en que las medidas correctivas fueran negociables. Ello ponía de manifiesto que había una amplia gama de cuestiones, no todas en forma de trato especial y diferenciado, cuyo objetivo era proporcionar a los Miembros, incluidos los países en desarrollo, medidas correctivas más favorables. Todas esas cuestiones habían dado lugar a debates complejos sobre la función que debían representar las medidas correctivas y cuál debía ser el equilibrio adecuado al determinar cuáles deberían ser esas medidas correctivas.

68. Por último, el representante de la Secretaría dijo que se habían presentado algunas propuestas más horizontales en materia de trato especial y diferenciado, que se orientaban a facilitar medios de apoyo adicionales a los países en desarrollo implicados en diferencias, más que al contenido de los procedimientos. Contemplaban el fortalecimiento de la asistencia técnica que debía proporcionar la Secretaría, según lo previsto en el ESD, o la creación de un fondo específico para ayudar a los países en desarrollo que fueran parte en procedimientos de solución de diferencias. Otra posibilidad que se había mencionado a ese respecto era la de determinar el pago de las costas procesales al país en desarrollo que resultara vencedor en una diferencia. Ese último aspecto supondría introducir un nuevo elemento en el sistema de solución de diferencias de la OMC y había suscitado discusiones sobre su funcionamiento. Varias de esas propuestas se recogían en el Texto del Presidente de 28 de mayo de 2003.

69. El representante de México dijo que el ESD era un acuerdo de importancia sistémica para todos los Miembros de la OMC. Era el único acuerdo que tenía repercusiones sobre el funcionamiento de todos los acuerdos que abarcaba, se trataba de un mecanismo que pretendía garantizar la observancia de las obligaciones de otros acuerdos, y reequilibraba el nivel de concesiones cuando se producía una infracción. El ESD, con sus eficiencias e ineficiencias, afectaba principalmente a los países en desarrollo y menos adelantados. El recurso al ESD era la única opción para un Miembro que carecía de la capacidad política y económica necesaria para presionar a otro Miembro a fin de que cumpliera las disposiciones del acuerdo. Por esa razón era tan importante desde el punto de vista del desarrollo. El representante manifestó que en noviembre de 2003 su delegación había presentado un diagnóstico¹ de los problemas que afectaban al mecanismo de solución de diferencias. Uno de los problemas que había diagnosticado su delegación era el del acceso de los países en desarrollo y menos adelantados al mecanismo de solución de diferencias. Su delegación había constatado que ningún PMA había sido parte en ningún "procedimiento de grupos especiales" o del Órgano de Apelación. Cuarenta y cuatro países en desarrollo Miembros no habían sido parte en las actuaciones de grupos especiales ni del Órgano de Apelación. Las estadísticas abarcaban el período transcurrido desde 1995. Aún peor, el PIB de los Miembros más débiles dependía en mayor medida del comercio internacional que el de los demás Miembros. Eso ponía de manifiesto cuán importante era que los Miembros débiles pudieran presentar sus alegaciones en la OMC. El segundo problema que había diagnosticado su delegación en noviembre de 2003 se refería al cumplimiento. En promedio, desde que se presentaba la solicitud de consultas hasta que el Miembro en cuestión tenía que cumplir la resolución transcurrían 1.507 días, lo cual suponía que un país en desarrollo Miembro se veía inmerso en un complicado y difícil procedimiento durante más de cuatro años antes de que el proceso de solución de diferencias diera lugar a la adopción de una medida para eliminar la infracción. E incluso entonces el Miembro obligado al cumplimiento podía eludirlo. En tal caso, el reclamante podía comenzar a negociar la compensación, pero desde 1995 sólo en dos ocasiones se había otorgado la compensación. Dado que normalmente no se otorgaba la compensación, el reclamante podía pedir autorización para suspender las concesiones u otras obligaciones. El orador se preguntaba, en consecuencia, hasta qué punto eran efectivas las medidas de retorsión cuando las aplicaba un país en desarrollo o menos adelantado. Se preguntaba también cómo podrían imponer el cumplimiento esos Miembros cuando eran los reclamantes y qué podían obtener, aun cuando hubieran demostrado que se había producido una infracción. Era necesario reforzar el ESD para solucionar esos problemas. Por esa razón, su delegación había presentado una propuesta para resolver el problema de la exención *de facto* que suponía que una medida que infringía las normas de la OMC pudiera estar en vigor sin que se reequilibraran las concesiones. La propuesta estaba sobre la mesa en el ESD y su delegación esperaba que se aprobara, pues beneficiaría a todos los Miembros. Se trataba de una propuesta sistémica, pero pretendía beneficiar especialmente a los países en desarrollo y menos adelantados, puesto que reforzaba el único mecanismo real del que disponían los Miembros para asegurar que esos derechos fueran respetados. Por consiguiente, su delegación pedía a los Miembros que examinaran la propuesta.

70. El representante de la India dijo que su delegación también creía que había muchas cuestiones importantes en la revisión en curso del ESD en las que se podía mejorar la dimensión del desarrollo, como dar flexibilidad en los plazos tomando en consideración las limitaciones de capacidad y de recursos de los países en desarrollo, conceder la flexibilidad necesaria para que los países en desarrollo pudieran conseguir los beneficios derivados del mecanismo de solución de diferencias, incluso mediante la retorsión cruzada, mantener el mecanismo de solución de diferencias como un sistema impulsado por los Miembros, y abordar la cuestión de la carga de las costas procesales. Las negociaciones sobre el ESD se desarrollaban desde hacía algún tiempo en distintas formas y por ello era natural que los Miembros hubieran presentado un gran número de propuestas. Sin embargo, la orientación conceptual básica de las preocupaciones de los países en desarrollo había sido uniforme y

¹ Contenido en el documento JOB(03)/208.

guardaba relación con la necesidad de preservar e intensificar el trato especial y diferenciado en el ESD, teniendo presente el objetivo general de la participación efectiva de los países en desarrollo Miembros en los procedimientos de solución de diferencias y la posibilidad de acceder a ellos.

71. El representante de Australia manifestó que, por lo que se refería a su delegación, el resultado de las negociaciones sobre el ESD debía tener en cuenta las preocupaciones de los países en desarrollo. Las negociaciones no habían sido fáciles. Todos los Miembros debían trabajar con vistas al nuevo plazo de mayo de 2004 y su delegación estaba dispuesta a hacerlo, pero también había que considerar con realismo lo que era posible conseguir en un período de tiempo tan breve. En las negociaciones, su delegación había partido del principio de que en general el ESD funcionaba correctamente y que no era necesario introducir cambios importantes en el acuerdo. Si se proponían mejoras operacionales razonables su delegación podría respaldarlas. Una de las propuestas prácticas que su delegación había apoyado era la de fortalecer el derecho de representación de los países en desarrollo en los grupos especiales. Al mismo tiempo, las propuestas que se habían presentado contenían posiciones encontradas y existían diferentes puntos de vista entre los países en desarrollo, como los había también entre los países desarrollados. Era pues mucha la labor que los Miembros tenían por delante. Era importante tratar de salvar algunas de esas diferencias. Su delegación participaría en el debate en curso teniendo presente ese objetivo.

72. El representante de China dijo que de las estadísticas de la Secretaría se desprendía que algunos países en desarrollo recurrían con frecuencia al mecanismo de solución de diferencias. Ese hecho reflejaba la credibilidad, el valor y el atractivo que tenía el mecanismo de solución de diferencias para los países en desarrollo. En el Órgano de Solución de Diferencias en Sesión Extraordinaria se habían examinado los aspectos conceptuales y todas las cuestiones y más adelante tendría lugar un debate textual. Su delegación participaba activamente en las reuniones en Sesión Extraordinaria del OSD. En cuanto a la dimensión del desarrollo de las negociaciones sobre solución de diferencias, deseaba destacar tres puntos. El primero era que se debía dar flexibilidad a los países en desarrollo en los plazos de los procedimientos, teniendo en cuenta sus limitaciones financieras y de recursos humanos. El segundo, que era necesario ampliar los derechos de los terceros para facilitar el acceso de los países en desarrollo Miembros. Tal como había señalado la Secretaría, su delegación se congratulaba de la importante convergencia de puntos de vista a ese respecto. El tercer punto se refería a la necesidad de perfeccionar las normas relativas a la aplicación a fin de que los Miembros tuvieran más incentivos para cumplir las resoluciones del OSD y de establecer un equilibrio entre países desarrollados respecto de la capacidad de adoptar medidas de retorsión. Su delegación colaboraría con los restantes Miembros para conseguir un resultado fructífero en las negociaciones sobre solución de diferencias.

73. El representante de México dijo que muchas delegaciones habían señalado que el OSD desarrollaba su labor de forma bastante satisfactoria. A juicio de su delegación, en el ESD se contemplaban dos vías distintas. La primera consistía en alcanzar un resultado sobre la validez de una medida, es decir, examinar si la medida impugnada infringía las normas de la OMC. El ESD funcionaba de forma bastante satisfactoria en cuanto a esa primera vía, pues producía un resultado con buenos informes. Pero era en la segunda vía, relacionada con la aplicación de esos informes, en la que el ESD no funcionaba como sería deseable. Se trataba de un problema sistémico que preocupaba a su delegación y que no afectaba únicamente a los Miembros pequeños y vulnerables, sino también a los grandes y poderosos.

74. El representante de Bangladesh afirmó que el Grupo de los PMA había acordado varios objetivos concretos en las negociaciones sobre solución de diferencias. En sus comunicaciones se habían puesto de relieve los intereses del Grupo. Se referían a la sugerencia de que se mantuvieran consultas en las capitales de los PMA y que se ampliara su participación en los grupos especiales. Se trataba de medidas importantes para la participación de los PMA en el proceso de solución de diferencias y el Grupo confiaba en que los restantes Miembros las considerarían favorablemente. A

título informativo, dijo que su delegación había invocado por primera vez el mecanismo de solución de diferencias y había iniciado consultas con la delegación de la India.

75. El representante del Pakistán indicó que suscribía las observaciones del representante de México. La segunda vía, referente a la aplicación de las resoluciones del OSD, suponía una preocupación de especial importancia para los países en desarrollo. Añadió que aunque no pretendía referirse en detalle a resoluciones concretas que no se habían aplicado o que habían tardado mucho tiempo en aplicarse, la experiencia de su delegación era que cuando había resultado vencedor en un asunto, se había visto en la necesidad de esperar largo tiempo el cumplimiento de la otra parte. Cuando se aplicaba una resolución se presentaba como si se hubiera hecho una concesión a su Gobierno. La no aplicación, o la demora en la aplicación, de las resoluciones era un problema con repercusiones sistémicas para el funcionamiento del mecanismo de solución de diferencias. Compartía la opinión de que la principal preocupación respecto del funcionamiento del Entendimiento sobre Solución de Diferencias no guardaba relación con la primera vía y las resoluciones de los grupos especiales, sino con el cumplimiento de las mismas, especialmente en el caso de los Miembros con menor capacidad y menos instrumentos de negociación, en razón del tamaño de sus economías, que dificultaba la adopción de medidas de retorsión. A la pregunta de qué podían hacer los Miembros que se encontraban en esa situación se debía responder desde una perspectiva de desarrollo.

76. La representante de los Estados Unidos pidió a la Secretaría que aclarara la norma de que un país en desarrollo parte en una diferencia tenía el derecho a solicitar que un nacional de un país en desarrollo formara parte del grupo especial, y preguntó si alguna vez habían surgido problemas con respecto a esa disposición y cómo se habían orientado las deliberaciones sobre esa cuestión. Dijo que formulaba esa pregunta porque pensaba que se trataba de un derecho automático y no comprendía, por tanto, dónde radicaba la preocupación.

77. El representante de la Secretaría señaló que la disposición del ESD relativa a esa cuestión establecía que en los asuntos en los que estuvieran implicados países en desarrollo Miembros, al menos uno de los integrantes del grupo especial debía ser originario de un país en desarrollo Miembro, si así se solicitaba. La Secretaría desconocía que se hubieran planteado dificultades con respecto a dicha disposición. Lo que estaba en juego en las deliberaciones era la propuesta de que esa disposición fuera de carácter más automático. En ese momento, el país en desarrollo Miembro tenía que solicitar que se aplicara la disposición y el objetivo del cambio propuesto era que la designación de un nacional de un país en desarrollo para formar parte de los grupos especiales en los asuntos en los que estaba implicado un país en desarrollo Miembro tuviera un carácter más sistemático. También había una propuesta del Grupo de los PMA de que cuando un PMA fuera parte en una diferencia uno de los integrantes del grupo especial fuera nacional de un PMA. Asimismo, se pretendía reforzar el contenido de ese párrafo mediante la propuesta de que hubiera dos nacionales de países en desarrollo en el grupo especial cuando un país en desarrollo Miembro fuera parte en una diferencia. El Texto del Presidente de mayo de 2003 proponía "invertir la presunción", de manera que un nacional de un país en desarrollo sería designado para formar parte del grupo especial salvo en el caso de que el país en desarrollo Miembro parte en la diferencia dispusiera otra cosa, y también sugería que se mantuviera la posibilidad de que un nacional de un PMA integrara el grupo especial cuando un PMA Miembro fuera parte en la diferencia.

78. El Presidente preguntó si se consideraba que el procedimiento de invitar a la Secretaría a exponer los aspectos de las negociaciones que guardaban relación con el desarrollo era de utilidad y, en caso afirmativo, si los Miembros querían proponer algún tema de la negociación para que se expusiera en la siguiente reunión. Exhortó también a formular sugerencias sobre la forma en que el CCD podía cumplir el mandato que le confería el párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha de identificar y debatir aspectos de las negociaciones relacionados con el desarrollo para contribuir al objetivo de que el desarrollo sostenible se reflejara adecuadamente en el resultado de las

negociaciones. Añadió que podían dar la respuesta de forma inmediata en la reunión o comunicársela a él mismo o a la Secretaría en un momento posterior.

79. La representante de Cuba preguntó cómo procedería el Presidente si se formulaban varias propuestas diferentes sobre la forma de abordar el punto del orden del día relativo al párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha. Añadió que su delegación quería proponer un tema, pero deseaba consultarlo con otras delegaciones para tener la seguridad de que se trataba de un tema de interés para todos. Necesitaba, pues, más tiempo antes de formular una propuesta.

80. El Presidente dijo que había hecho dos preguntas a los Miembros acerca de la labor futura del Comité en relación con el punto del orden del día que establecía que los aspectos del desarrollo sostenible se reflejaran en las negociaciones. En primer lugar, había preguntado si los Miembros querían que en la siguiente reunión hubiera una exposición sobre los aspectos relativos al desarrollo de otra parte de las negociaciones. Los Miembros podían mantener consultas antes de presentarle una sugerencia a él o a la Secretaría. En caso de que hubiera varias propuestas, en la siguiente reunión se haría al menos una exposición y se darían a conocer a los Miembros las restantes propuestas para que establecieran un orden de prioridad para las siguientes exposiciones. En segundo lugar, había preguntado si los Miembros querían formular alguna propuesta sobre otros trabajos que pudiera llevar a cabo el CCD en relación con el párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha.

81. El Comité tomó nota de la exposición y de las declaraciones formuladas.

H. COMERCIO ELECTRÓNICO

82. El Presidente indicó que el punto H, relativo al comercio electrónico, era otro punto permanente del orden del día del Comité. No obstante, recientemente no se habían formulado propuestas sobre la forma de continuar la labor realizada hasta entonces por el Comité. En consecuencia, preguntó a los Miembros cómo deseaban seguir avanzando.

83. La representante de los Estados Unidos dijo que no tenía propuestas sustantivas que hacer al respecto y que no había recibido instrucciones de sus autoridades. Se planteaba, sin embargo, la cuestión, aplicable también a otros puntos permanentes, de si era adecuado que el Comité considerara qué pretendía hacer respecto de esos puntos, y si podía impulsarlos o preterirlos durante un tiempo, aunque no fuera de forma permanente. En ocasiones, algunos aspectos pasaban a ser puntos permanentes en los órganos de la OMC y figuraban en el orden del día tanto si los Miembros tenían algo que decir al respecto como si no. Tal cosa podía ocurrir en algunos casos, aunque no en todos. Los Miembros podían aportar ideas sobre la forma de avanzar cuando se lo pedía el Presidente y cuando estimulaban las deliberaciones entre ellos. Recientemente había vivido una experiencia en el Comité de Participantes sobre la Expansión del Comercio de Productos de Tecnología de la Información, en el que de manera informal los Miembros se habían detenido a considerar qué deseaban que hiciera el Comité. Seguidamente, el Presidente de ese órgano había expuesto esas ideas en una reunión formal de dicho Comité. Ese sistema de celebrar una sesión informal de reflexión podía ser útil también para el CCD. Su delegación estaba dispuesta a examinar la labor relacionada con el comercio electrónico y con otros puntos, pero no parecía haber muchas ideas en ese momento.

84. El representante del Pakistán señaló que, al igual que la representante de los Estados Unidos, no había recibido instrucciones en relación con el punto del comercio electrónico. Aunque estaba de acuerdo en que en ocasiones el examen de los puntos permanentes se convertía en un ejercicio rutinario carente de valor, le preocupaba el hecho de que el comercio electrónico no era un punto que hubiera sido decidido de forma autónoma en el CCD, sino que se había planteado en una sesión específica del Consejo General. El mandato de trabajar sobre el comercio electrónico había figurado en las tres últimas Conferencias Ministeriales en formas distintas y los tres consejos sectoriales del Consejo General (el Consejo del Comercio de Mercancías, el Consejo del Comercio de Servicios y

del Consejo de los ADPIC) también participaban en el programa de trabajo de la OMC sobre el comercio electrónico. Por ello, le preocupaba el efecto que la supresión de ese punto como punto permanente del orden del día del CCD podría tener sobre la labor de los tres consejos sectoriales y, en última instancia, sobre los trabajos de la sesión específica del Consejo General. Se debía tener en cuenta esa labor paralela antes de que el CCD dejara de ocuparse de esa cuestión. La idea de involucrar al CCD se había basado en la consideración de que éste podía considerar los aspectos del comercio electrónico relacionados con el desarrollo y que esos aspectos eran importantes. Se pensaba que el CCD podía hacer una aportación importante a la sesión específica del Consejo General. Si el Presidente del CCD planteaba algunas cuestiones sugerentes, los Miembros podrían formular propuestas para los trabajos futuros. Tal era también la idea de mantener esa cuestión como un punto permanente. De todas maneras, si el conjunto de los Miembros consideraba que era más conveniente eliminar temporalmente el comercio electrónico del orden del día del CCD, su delegación no pondría objeciones.

85. La representante de los Estados Unidos dijo que quería aclarar que no había propuesto retirar ningún punto del orden del día. Lo que había sugerido era la necesidad de inducir a los Miembros a considerar cuál era la labor que podía desarrollar el CCD en relación con los puntos del orden del día. No obstante, en caso de que los Miembros no tuvieran sugerencias sobre esa labor, algunos puntos se podían eliminar temporalmente, por ejemplo, cuando en otros órganos de la OMC había cuestiones que requerían una acción por parte del CCD. Afirmó que su intención no era suprimir puntos del orden del día, pero que si se mantenía un punto era necesario llevar a cabo una labor positiva. El representante del Pakistán había hecho algunas observaciones interesantes a ese respecto. El Comité debía adoptar una actitud más creativa sobre lo que se debía hacer en relación con los diferentes puntos del orden del día. Si éstos habían sido importantes anteriormente, los Miembros debían considerar por qué ya no tenían la importancia suficiente para que ningún Miembro hubiera recibido instrucciones al respecto durante cuatro reuniones consecutivas.

86. El representante del Pakistán indicó que había estudiado los aspectos del comercio electrónico relacionados con el desarrollo y había encontrado documentos interesantes. En ese momento, su delegación había hecho una intervención exponiendo sus puntos de vista sobre la cuestión, sobre la brecha digital y sobre lo que pensaba que se podía hacer. Admitía, sin embargo, que no habían ido mucho más allá. Dado que el Presidente había pedido que se formularan algunas ideas, propuso que se hiciera una exposición sobre el comercio electrónico en relación con el párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha. De esa forma se podría estimular el debate sobre el comercio electrónico y concienciar a los Miembros sobre los aspectos del comercio electrónico relacionados con el desarrollo.

87. El representante de Rwanda dijo que en su opinión el comercio electrónico debía ser eliminado del orden del día si los Miembros no tenían contribuciones sustantivas que hacer a ese respecto. No parecía conveniente mantenerlo en el orden del día del CCD para dar la impresión de que se avanzaba sobre los aspectos del comercio electrónico relacionados con el desarrollo cuando en realidad nada se estaba haciendo. De todas formas, asumía que, con la promesa del Presidente de impulsar los diversos asuntos, con acontecimientos recientes como la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y con la propuesta que había hecho el representante del Pakistán sería posible que el CCD contribuyera en esa materia en un futuro cercano. Sin asumir ningún compromiso, manifestó que debería ser posible que los Miembros propusieran una contribución para la siguiente reunión del Comité.

88. El representante de Benin afirmó que tal vez sería positivo que los Miembros comenzaran por estudiar las cuestiones. Dado que se suponía que el CCD se ocupaba del comercio y el desarrollo, tendría que ser posible encontrar temas relacionados con el comercio electrónico sobre los cuales los Miembros desearan realizar una labor sustancial durante los meses venideros. El entorno económico y comercial internacional requería una labor más intensa acerca de las repercusiones del comercio

electrónico sobre el desarrollo. La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información ofrecía la oportunidad de considerar con seriedad esa cuestión. A su juicio, sería conveniente analizar los problemas que afrontaban los países en desarrollo, y las experiencias de otros Miembros en el comercio electrónico podían ser útiles para progresar en el debate, aunque eso sólo supondría un pequeño paso adelante

89. El Presidente dijo que no sería difícil realizar alguna labor, pero que deseaba que cualquier trabajo que se emprendiera se llevara a cabo con un objetivo. Los Miembros debían preguntarse por qué debían seguir trabajando y con qué finalidad. Sugirió que se adoptaran tres medidas. Como en el caso del anterior punto del orden del día, propuso que los Miembros formularan propuestas a la Presidencia o a la Secretaría sobre la forma en que el CCD debía ocuparse del comercio electrónico. En segundo lugar, pidió a la Secretaría que se pusiera en contacto con colegas de los tres consejos sectoriales para averiguar cómo se abordaba la cuestión del comercio electrónico en esos órganos. En tercer lugar, anunció que se reuniría con los Presidentes de otros órganos de la OMC para plantearles el tema del comercio electrónico. Aun cuando no fuera posible encontrar respuestas de esa forma, indicaría a los demás Presidentes que era necesario realizar una labor productiva sobre el comercio electrónico y que los Miembros tenían que considerar el objetivo y el marco temporal.

90. La representante de Barbados propuso que para completar esas iniciativas la Secretaría analizara los progresos realizados en las consultas que se habían iniciado en las sesiones específicas del Consejo General.

91. La representante de Cuba preguntó si en la siguiente reunión del CCD se consideraría el comercio electrónico en el marco del punto relativo al párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha. Su delegación formularía una propuesta para que se abordara un tema diferente en el marco del punto relativo al párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha. Solamente necesitaba algún tiempo más para consultar con otras delegaciones antes de hacer la propuesta. Si en adelante los Miembros tenían interés en examinar cuestiones relacionadas con el comercio electrónico y el desarrollo, debería hacerse en el marco del punto relativo al comercio electrónico.

92. El Presidente dijo que de la intervención del representante del Pakistán no deducía que se debía suprimir del orden del día el punto del comercio electrónico y abordarlo en el marco del punto relativo al párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha. Si los Miembros deseaban seguir realizando una labor sustantiva sobre el comercio electrónico, debería mantenerse ese punto en el orden del día. Dijo que había pedido a los Miembros que expusieran ideas sobre la forma de tratar el comercio electrónico. Además, había recabado la opinión de los Miembros sobre sus objetivos en el marco del orden del día relativo al párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha.

93. El representante del Pakistán dijo que quería aclarar que su delegación había formulado una propuesta mejorada sobre el párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha para estimular la reflexión sobre el comercio electrónico en el CCD. Su delegación vería con buenos ojos que se hiciera esa exposición después de la que se podría llevar a cabo con arreglo a la sugerencia de la representante de Cuba en relación con el párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha.

94. El Presidente dijo que había pedido las aportaciones de los Miembros respecto de la labor productiva que desearan realizar en relación con el comercio electrónico y que volvería a dirigirse a ellos después de haber mantenido consultas con otros Presidentes. Sugirió que en la siguiente reunión se agruparan todas las propuestas y la información sobre el comercio electrónico.

95. Así se acordó.

I. PROGRAMA DE TRABAJO PARA 2004

96. El Presidente dijo que el siguiente punto del orden del día se refería al programa de trabajo del Comité para 2004. En la reunión se había facilitado a los Miembros un proyecto de programa de trabajo del CCD para 2004. El mandato de del CCD determinaba que "El Comité establecerá un programa de trabajo que podrá reexaminarse cada año según sea necesario". El programa de trabajo que proponía era muy sencillo y su finalidad era dar a los Miembros la posibilidad de analizar cómo deseaban que se desarrollaran los trabajos del CCD en 2004. Señaló que el mandato del Comité también determinaba que debía "mantener en constante examen la participación de los países en desarrollo Miembros en el sistema multilateral de comercio y considerar medidas e iniciativas destinadas a prestar asistencia a los países en desarrollo Miembros, en particular a los países menos adelantados Miembros, para la expansión de sus oportunidades de comercio e inversiones, incluido el apoyo a sus medidas de liberalización del comercio". En consecuencia, el Comité había estudiado de tiempo en tiempo un informe sobre la participación de los países en desarrollo Miembros en el sistema de comercio multilateral. Preguntó si había alguna cuestión que el Comité deseaba considerar durante el año 2004 y añadió que el último informe de esas características se había examinado en 2002. Si se trataba de un punto que los Miembros querían considerar, deseaba saber qué aspectos eran los que interesaban especialmente a los Miembros y si deseaban basar sus deliberaciones sobre ese tema en un documento de antecedentes preparado por la Secretaría.

97. La representante del Canadá dijo que recordaba que los debates que había mantenido el Comité en 2002 sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial habían tenido interés y se habían basado en un documento estadístico interesante. No estaba segura de cuál era el prisma desde el que el Comité debería considerar la cuestión, pero creía que ése debía ser un punto del orden del día del Comité en 2004. Propuso mantener el programa de trabajo del CCD en forma de proyecto hasta la siguiente reunión, es decir que el Comité siguiera avanzando pero permitiera nuevas aportaciones de los Miembros. Añadió que tanto el Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas como el Grupo de Trabajo sobre Comercio y Transferencia de Tecnología habían surgido en el CCD, en el que también se habían creado los órganos de la OMC que se ocupaban de las pequeñas economías y de los PMA. Sin embargo, solamente los representantes que participaban en los trabajos de los restantes órganos de la OMC relacionados con el desarrollo tenían una visión de conjunto de las cuestiones relativas al desarrollo. En ese sentido, tal vez el CCD había perdido en parte su función de proporcionar una visión general de los elementos relacionados con el desarrollo. Así pues, los Miembros tenían que reflexionar sobre los elementos adicionales que se podían incluir en el programa de trabajo del CCD para profundizarlo y enriquecerlo.

98. El representante de las Comunidades Europeas indicó que había una esfera -la cooperación técnica- en la que se podía detallar con mayor precisión lo que pretendía hacer el Comité a lo largo del año y la función que quería desempeñar. A finales de 2003, el Comité había decidido realizar un examen general en el segundo trimestre de 2004, una vez concluido el proceso de consultas informales del que la Secretaría había dado cuenta. Dado que el Comité ya había tomado la decisión de realizar ese ejercicio, sería conveniente incluirlo en el programa de trabajo. Había además otros aspectos de la cooperación técnica y la formación que valía la pena mencionar en el programa de trabajo a fin de que los Miembros supieran qué cuestiones se examinarían y en qué momento. Si bien era cierto que en todas las reuniones del Comité figuraría un punto sobre asistencia técnica y formación, variarían los aspectos concretos a tratar. En unos casos se trataría de un informe sobre las actividades realizadas, en algún momento se presentaría a los Miembros una evaluación en la que se examinaría también la cuestión del seguimiento, y en otros casos los Miembros mantendrían un debate más estratégico centrado en cuestiones de política. El orador dijo que su reacción inicial a la intervención de la representante del Canadá era que sería interesante que el CCD incluyera en su programa de trabajo para 2004 la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial. Sin embargo, si se deseaba que ese tema formara parte del programa sería necesario reflexionar sobre la orientación que podría ser más útil a ojos de los Miembros.

99. La representante de Cuba manifestó que su delegación consideraba interesantes las propuestas de la representante del Canadá y que compartía los mismos intereses. El CCD debería examinar un estudio sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial. Otras cuestiones conexas se podían abordar en los grupos de trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas y sobre Comercio y Transferencia de Tecnología, así como en el CCD. En 2003, la delegación de Kenya había propuesto dedicar una reunión al tema de los productos básicos. La oradora preguntó en qué había quedado la propuesta, pues no tenía conocimiento de que se hubiera descartado esa idea.

100. Un representante de la Secretaría dijo que apenas se había discutido la idea de celebrar esa reunión desde que se presentara la propuesta y que no se había adoptado una decisión. En la cuestión de los productos básicos se estaba avanzando en una dirección determinada, pero no se había tomado ninguna decisión sobre la idea de organizar una reunión extraordinaria sobre ese tema. Tal vez, sin embargo, había aspectos concretos que los Miembros desearían considerar en el futuro. El representante preguntó también la opinión de los Miembros sobre la sugerencia de plantear en el CCD algunas cuestiones relativas al comercio y la transferencia de tecnología y al comercio, la deuda y las finanzas. De esos temas se ocupaban los grupos de trabajo designados al efecto, aunque sus trabajos habían quedado suspendidos desde la Quinta Conferencia Ministerial.

101. El Presidente dijo que de las palabras de la representante del Canadá no había deducido que se debían plantear esas cuestiones en el CCD. Antes bien, las había interpretado como un reconocimiento de que anteriormente se había trabajado sobre esos aspectos en el CCD y que esos grupos de trabajo habían surgido del Comité, lo que reflejaba el progreso que se había conseguido. Seguía estando sobre la mesa qué era lo que debería hacer el CCD.

102. La representante del Canadá indicó que, como ya había señalado, sus observaciones eran de carácter preliminar. Cuando se examinaba el párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha se observaba que pedía al CCD que se ocupara de las negociaciones; ahora bien, esos grupos de trabajo estaban al margen de las negociaciones a ese respecto, aunque al mismo tiempo realizaban una labor relacionada con el desarrollo. Lo que ella planteaba era más bien cómo podría traducirse ese trabajo en un debate global fructífero. Los Miembros también dedicaban muchas semanas a examinar esos asuntos en la UNCTAD al mismo tiempo. Su idea consistía en no duplicar tales deliberaciones en la OMC. Sin embargo, al parecer en la OMC las distintas cuestiones se abordaban en órganos diferentes y los Miembros tenían que estudiar la forma de recoger la cuestión del desarrollo en la OMC y, más concretamente, en el programa de trabajo del CCD.

103. En respuesta a la intervención de la representante del Canadá, el representante del Pakistán dijo que si se mantenía el programa de trabajo del CCD en forma de proyecto hasta la siguiente reunión del Comité, los Miembros sólo tendrían de medio año, es decir, dos reuniones formales, para llevar a cabo el trabajo. Cinco de los puntos del orden del día que figuraban en el proyecto de programa de trabajo figuraban en todas las reuniones. Los restantes puntos eran más bien aspectos de procedimiento como la elección de la Presidencia del CCD y del Subcomité de Países Menos Adelantados. Por consiguiente, las futuras reuniones serían un calco de la presente reunión. Para contribuir a la planificación de las delegaciones, sugirió que el Comité tomara una decisión sobre los puntos que se planteaban regularmente y que se pudiera completar el plan de trabajo del Comité en caso de que los Miembros desearan añadir nuevos puntos o tuvieran ideas concretas más adelante. Sin embargo, eso no era óbice para que el Comité adoptara su programa de trabajo para 2004. El Comité tendría que esperar hasta la reunión de mayo de 2004 para adoptarlo. El orador dijo que albergaba dudas sobre la conveniencia de llevar al CCD la labor que desarrollaban los grupos de trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas y sobre Comercio y Transferencia de Tecnología. En efecto, se trataba de grupos de trabajo independientes con un programa de trabajo específico en el ámbito del desarrollo y que realizaban una labor positiva en sus esferas de competencia. Abordar sus

trabajos en el CCD no comportaba ventaja alguna y en cambio entrañaría el riesgo de duplicar los esfuerzos. Así pues, el CCD debería permitir que desempeñaran su cometido sin interferencias.

104. El Presidente dijo que tal vez lo más conveniente sería dejar que los grupos de trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas y sobre Comercio y Transferencia de Tecnología llevaran a cabo su trabajo. Los Miembros del CCD que quisieran aportar algunas ideas sobre esas cuestiones podían también mantener consultas entre ellos.

105. La representante de Kenya dijo que deseaba responder a las observaciones de la representante de Cuba referentes a la reunión de alto nivel sobre productos básicos. Se trataba de una propuesta que había presentado su delegación en 2003, pero los Miembros habían dicho que deseaban disponer de más material antes de proseguir el debate sobre los productos básicos. Por ello se había pedido a la Secretaría que recopilara un inventario sobre ese tema. Ahora los Miembros tenían que considerar si el inventario podía ser de utilidad en los debates sobre el documento que habían presentado la suya y otras delegaciones. Se podía estudiar esa cuestión antes de que los Miembros volvieran a considerar la celebración de una reunión de alto nivel. La propuesta de celebrarla estaba todavía sobre la mesa, pero aún no se había tomado una decisión.

106. El representante de la India se mostró de acuerdo con el representante del Pakistán en que el CCD tenía su mandato y un buen esquema para su orden del día, que se había seguido hasta la fecha. Parecía lo bastante flexible y amplio para que los Miembros pudieran añadir lo que creyeran oportuno. Por tanto, el Comité debía convenir en seguir el mismo esquema para la siguiente reunión, aunque algunos Miembros habían sugerido posibles formas de que el CCD obtuviera una visión amplia de las cuestiones relacionadas con el desarrollo. A su juicio, también era necesario evitar la coincidencia con la labor de otros órganos de la OMC. Por ello, los Miembros tenían que considerar con toda atención el programa de trabajo del CCD y cualquier iniciativa relativa al párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha y tener la oportunidad de volver sobre él. Entretanto, el Comité podía continuar sus trabajos sobre la base del modelo existente.

107. La representante de Cuba dijo que su delegación se había mostrado en desacuerdo con la opinión que habían expresado otros Miembros en 2003 de que el Comité no contaba con material suficiente para poder hacer una labor sustantiva sobre los productos básicos. Sin embargo, había tenido que aceptar el consenso y por ello estudiaría el inventario. Cuando consideraba la posibilidad de que se asumiera en el CCD la labor de los grupos de trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas y sobre Comercio y Transferencia de Tecnología, su delegación no pensaba simplemente en los informes. El orden del día del CCD estaba empantanado y su delegación confiaba en que fuera posible avanzar para que los Miembros hicieran contribuciones. Limitarse a recibir informes carecía de utilidad. Los Miembros de la OMC podían leer esos informes cuando los distribuían los grupos de trabajo y no necesitaban que se remitieran al CCD. Lo que verdaderamente deseaba su delegación era que se mantuvieran debates sustantivos sobre esas cuestiones en el CCD en lugar de repetir lo que ya se había hecho en otros órganos de la OMC. En otros órganos se planteaban propuestas interesantes que afectaban al CCD; así ocurría, por ejemplo, en el ámbito de los servicios. Su delegación quería que en el CCD hubiera debates sustantivos que integraran todas las cuestiones relacionadas con el desarrollo.

108. La representante de Barbados dijo que, aunque su delegación estaba plenamente de acuerdo en que no había que dedicar unos recursos humanos escasos a duplicar el trabajo que se hacía en otros foros, le parecía sugestiva la idea de mantener en el Comité un debate global sobre las cuestiones del desarrollo que se planteaban en la OMC. Ésa sería una tarea oportuna y útil para los Miembros. Tal vez sería conveniente mantener consultas informales y reflexionar más detenidamente sobre ello. El CCD debía poder mantener un debate global sobre las cuestiones relativas al desarrollo no relacionadas con las negociaciones sin duplicar la labor de otros órganos de la OMC, así como determinar objetivos adecuados y extraer enseñanzas apropiadas.

109. La representante del Canadá dijo que la cuestión se podía resolver si el Comité aceptara la propuesta del representante del Pakistán de que se adoptara el programa de trabajo incluyendo una salvedad al final del primer párrafo que señalara que "el Presidente mantendrá reuniones informales cuando sea necesario". También se podía añadir la frase "y añadirá puntos al orden del día cuando así lo acuerden los Miembros", de manera que si había algún elemento nuevo que los Miembros desearan examinar pudiera ser planteado por el Presidente.

110. La representante de los Estados Unidos señaló que podía aceptar el cambio que proponía la representante del Canadá, aunque en las deliberaciones anteriores se había mencionado que los puntos permanentes del orden del día podían no ser permanentes para siempre. Así, los Miembros podían adoptar un enfoque distinto y convenir en estudiar el programa de trabajo para la siguiente reunión, con el fin de dilucidar si era necesario añadir o eliminar temporalmente algunos puntos, y mantener el mismo orden del día para la siguiente reunión. Del mismo modo que había que considerar la posibilidad de añadir puntos al orden del día, también era necesario pensar si existían razones para mantener aquellos puntos sobre los que no se había desarrollado ningún debate sustantivo desde hacía más de un año.

111. El representante del Pakistán dijo que la propuesta de la representante del Canadá era aceptable para su delegación.

112. El Presidente indicó que eso no eliminaba la palabra "proyecto" del documento y que seguía esperando aportaciones y recomendaciones de los Miembros sobre la labor que deseaban realizar y propuso que se trasladara la información pertinente a él mismo o la Secretaría. Atendiendo a la observación del Pakistán de que si el programa se adoptaba en mayo sólo quedarían por delante las dos reuniones formales subsiguientes del Comité, pidió a los Miembros que hicieran sus aportaciones antes del final de marzo, de manera que en mayo de 2004 el Comité pudiera tener ante sí un proyecto actualizado de programa de trabajo para 2004 y un orden del día para esa reunión que tuviera en cuenta los deseos de los Miembros. Las contribuciones de los Miembros le ayudarían a elaborar el orden del día de la reunión de mayo y a proponer un programa de trabajo para 2004 en el que figuraran las tareas propuestas posteriormente por los Miembros. Exhortó a los asistentes a que contribuyeran a que la reunión de mayo fuera positiva, con debates sustantivos y con decisiones sobre la forma de seguir avanzando.

113. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas y aceptó la propuesta del Presidente.

J. ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DEL SUBCOMITÉ DE PAÍSES MENOS ADELANTADOS

114. El Presidente dijo que había sido informado de que como resultado de las consultas se había propuesto al Excmo. Sr. Ian de Jong, Embajador de los Países Bajos, para que se convirtiera en el siguiente Presidente del Subcomité. El Presidente preguntó si era aceptable para los Miembros.

115. Así se acordó.

116. El Presidente dijo que el Embajador de Jong tenía una amplia experiencia diplomática. Antes de acceder a su puesto de Embajador en Ginebra había sido Representante Permanente Adjunto de los Países Bajos ante la Unión Europea en Bruselas, y anteriormente había desempeñado el cargo de Ministro Plenipotenciario en la Embajada de los Países Bajos en Bonn. Había estado destinado también en otras capitales como La Haya, Washington, Jartum y Beirut y había sido miembro de la Misión Permanente de los Países Bajos en Ginebra de 1977 a 1981. También había desempeñado el cargo de Director Ejecutivo de la Corporación Interamericana de Inversiones en Washington. La amplia experiencia del Embajador de Jong sería un importante activo para el cometido que iba a

desarrollar. Antes de dar por concluido ese punto, recordó a los Miembros que la siguiente reunión del Subcomité se había programado para el martes, 9 de marzo de 2004.

K. OTROS ASUNTOS

117. El Presidente dijo que el representante de las CE había indicado que deseaba hacer uso de la palabra en el marco del punto del orden del día "Otros asuntos".

118. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación deseaba informar a los Miembros de la puesta en marcha de un nuevo servicio por la Comisión de las Comunidades Europeas, una base de datos denominada "Servicio de Ayuda a la Expansión de las Exportaciones".² Se trataba de una base de datos en Internet de libre acceso, aunque la audiencia a la que se dirigía eran los exportadores de los países en desarrollo. La razón principal que había impulsado la iniciativa era que uno de los motivos por los que los exportadores de los países en desarrollo no aprovechaban plenamente las concesiones que se les ofrecía en materia de acceso a los mercados era la falta de información sobre las preferencias y los requisitos para conseguirlas. La nueva base de datos se había establecido para atender esa necesidad. Era un servicio con una interfaz de fácil utilización. La información que se facilitaba abarcaba los derechos de importación de las CE, incluso en regímenes preferenciales como el SGP, el ACP y los acuerdos de libre comercio. Ofrecía información sobre los documentos aduaneros que se debían presentar en los distintos envíos y los requisitos que se debían cumplir. También contenía información sobre las normas de origen aplicables para tener derecho a las preferencias y facilitaba información estadística sobre el mercado de las CE en cuanto a las exportaciones de distintos productos a sus Estados miembros. Se suministraba también un servicio denominado "Foro Comercial", que era un tablón de anuncios electrónico y un lugar de encuentro de posibles compradores y vendedores en el mercado de las CE. Además, el sitio incluía una lista de enlaces a otras fuentes pertinentes de información sobre el mercado de las CE, incluidas las autoridades aduaneras, así como información adicional sobre el sitio Europa de las CE y sobre asociaciones comerciales, cámaras de comercio y organizaciones internacionales pertinentes como el CCI y la OMC. El servicio de ayuda se desarrollaría y perfeccionaría en varias etapas. Por ejemplo, existía el propósito de incluir información sobre la tributación interna de determinados productos, sobre la documentación relativa a la importación, y sobre la legislación referente al acceso al mercado de las CE, por ejemplo, en la esfera de los obstáculos técnicos al comercio y las prescripciones sanitarias y fitosanitarias. Su delegación sabía que los aranceles aplicados no eran la única prescripción sobre la que los importadores podrían desear obtener información. También era necesario disponer de información sobre las medidas no arancelarias y la reglamentación. El representante indicó que la finalidad era facilitar información en idiomas de las CE distintos del inglés, cuando lo permitieran los recursos. Admitía que el hecho de que la base de datos sólo estuviera en inglés era una limitación, pero reiteró que la intención era introducir nuevas mejoras y añadir módulos y servicios adicionales a su debido tiempo. En consecuencia, se recibirían de buen grado las observaciones que pudieran hacer los usuarios del sitio sobre la introducción de posibles mejoras, y su delegación en Ginebra podría actuar como intermediaria ante las delegaciones que desearan formular observaciones. En el sitio existía también un enlace de contacto que permitía acceder al enlace de correo electrónico con el administrador de la base de datos en Bruselas, en caso de que los Miembros decidieran hacer llegar de esa forma sus observaciones. Su delegación creía que había una necesidad real de colmar las lagunas de información entre los posibles exportadores y los mercados de exportación potenciales. Su delegación era consciente de que no se habían utilizado plenamente las preferencias que se ofrecían desde hacía varios años y una de las razones que podía explicarlo era la falta de información sobre los requisitos que se debían cumplir para beneficiarse de esas preferencias. Se trataba de una iniciativa de su delegación para responder a esa necesidad de los exportadores de los países en desarrollo. Añadió que su delegación atendería gustosamente a

² Dirección en Internet: <http://export-help.cec.eu.int>.

cualquier otra delegación que deseara disponer de más información sobre un instrumento o elemento determinados de la base de datos.

119. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas.
